

(Paradise yomenam) / 11 10

WAWA



EL PARAISO MATERNAL

madres solteras, leyes misóginas, mortalidad materna,
depresión post-parto y de yapa... los mejores vales a
nuestra santa madrecita

PRESENTACION

"... Si las cosas fueran un poco diferentes, si las tareas como la de educar a los niños, estuvieran mejor repartidas entre el hombre y la mujer, si hubiera una ayuda mucho más considerable por parte del Estado que permitiera crear más guarderías, jardines de infantes, etc., y se pudiera despojar a la mujer de los remordimientos de conciencia que le vienen de manera atávica, a través de su propia madre, de su propia abuela, bueno, con todo esto ¿por qué no aceptar la maternidad? Es algo bastante bello, en efecto, ver nacer, crecer y desarrollarse a un ser humano. Pero en la situación actual, para la mujer es una trampa en la que se ve obligada a dejar su libertad y su felicidad..."

Simone de Beauvoir

Las ideas de Simone son plenamente actuales sobre todo en estos días cuando veremos los medios de comunicación, el comercio y las organizaciones patriarcales embarcarse en un irresponsable y falso homenaje a las mujeres madres de nuestro país. Frente a estas imágenes manipuladoras VIVA quiere traer en esta fecha una perspectiva que nos acerque a la maternidad como un hecho cultural y social, y que muestre parte de la complejidad del problema.



VIVA

consejo editorial: María Emma Mannarelli, Marisol Bello, Isabella Falco, Susana Mendoza, Helen Orwig, Ana María Portugal, Mariella Sala, Virginia Vargas, Ingeborg Villena
comité de redacción: María Emma Mannarelli, Ana María Portugal, Mariella Sala / colaboran en este número: Carolina Carlusi, Blanca Ibarlucea, Julia Tamayo y Rosa Domínguez Tripasso / diagramación: Marisa Godínez / coordinación: Ana María Chávez / servicio de prensa internacional: Fempress-Net / impresión: Visual Service SRL. tel. 713224 / distribución: Diselpesa

(abril-mayo 87)
año 3 - n° 10

 **flora tristán**
centro de la mujer peruana

Parque Hernán Velarde n. 42
Lima 1 Perú - telfs: 248008-240839



p.2

Pg. 2 POLITICA DE POBLACION

Un asunto que nos concierne



p.4

Pg.4 ESPECIAL SOBRE MATERNIDAD

Las leyes, las parteras, Depresión Postparto, La libertad de ser Madre, Antología de Valses



p.27

Pg.25 ENTREVISTA A LA BRUJA TESSI

Pg.27 EN DEFENSA DE PARACAS, EL FUTURO VERDE

Un nuevo movimiento ecológico en el Perú.

Pg.30 NUESTRA HISTORIA

Dorothea Salguero, una curandera del Siglo XIX

Pg.33 CREACION "CORRESPONDENCIA" Cuento de Sonia Gonzalez

Pg.35 TEATRO de ROSE CANO



p.33



p.25



p.30



p.35

ADEMAS NUESTRAS SECCIONES

- Política
- Creación
- Cuando el río suena
- El Desván de Corín Tellado

Política de población ¿nos concierne?

Ana María Portugal

Alguna vez las mujeres nos hemos preguntado qué conexión existe entre la Política de Población y nosotras? A la gran mayoría, estoy segura, un tema como éste le resulta ajeno e indiferente. Sin embargo, qué pertinente es para nosotras hablar de la Política de Población en el Perú, sobre todo cuando dentro de esta política están presentes una serie de dispositivos que plantean situaciones concretas referidas a nuestro cuerpo, a nuestra salud, a nuestras vidas.

Para comenzar, la Política de Población habla de "la paternidad responsable", término eufemístico que en buena cuenta quiere decir: regular la natalidad, planificar la familia, que las parejas tengan menos hijos. Esto es lo que las feministas llaman: libertad reproductiva o también maternidad voluntaria. Es cierto que cuando se habla de "control de la natalidad", la gente reacciona negativamente, porque la palabra "control" suena a coacción, a obligar a la gente a hacer algo por la fuerza. Otras veces el término "control de la natalidad" es vinculado a "control de la población" que tiene que ver con una serie de mecanismos utilizados por los gobiernos para regular el crecimiento de la población obedeciendo a razones económicas, políticas y sociales.

¿Pero qué tenemos que decir las mujeres sobre la actual Política de Población, en lo referente a nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos? ¿Tenemos ese derecho? Mejor dicho ¿podemos decidir? En primer lugar es preciso decir aquí que todos los programas de planificación familiar (o como quiera llamárselos) existentes en el mundo, han sido

diseñados al margen de las necesidades y expectativas de las mujeres, ya que siempre son otros los que deciden por nosotras: los gobiernos, las iglesias, los partidos políticos, las instituciones de salud y por supuesto nuestros maridos, de acuerdo a razones de Estado o de moral.

LA MUJER: NO PERSONA

"En todo tiempo y lugar a las mujeres se nos ha negado una vida y una identidad propias. Las culturas, los sistemas de gobierno, las creencias, leyes y religiones, nos colocan en la categoría de 'inferiores', 'diferentes', o 'especiales', reforzando así la idea de que la mujer por su 'naturaleza' no es una persona". Este es el encabezamiento de una declaración que el Colectivo Feminista por los Derechos Reproductivos dio a conocer durante el I Encuentro "Mujeres y Salud" realizado en Chosica en el último verano. La declaración apuntaba precisamente a demostrar cómo la ubicación que ocupan las mujeres en la sociedad determina su estado de subordinación y por lo tanto a ser consideradas menores de edad, incapacitadas para dirigir sus vidas.

La lucha del Movimiento de Liberación de la Mujer en todo el mundo tuvo siempre como punto de partida lograr el reconocimiento de las mujeres como personas, condición básica para hablar de libertad y de autonomía. De manera que dentro de este proceso que podría denominarse de **reapropiación** de nosotras como personas, es fundamental tomar en nuestras manos el control de todos los aspectos de nuestra vida, comenzando por la sexuali-

dad que nos fue negada, pues como señala en su declaración el Colectivo Feminista por los Derechos Reproductivos, "no podremos hablar de autonomía, si antes no nos proponemos luchar por la recuperación de nuestro cuerpo como condición básica para constituirnos en seres humanos verdaderos".

DERECHO DEMOCRATICO

De manera que tener poder de decisión sobre nuestros cuerpos, significa necesariamente tener acceso a una información veraz, científica y seria sobre la anticoncepción, y por supuesto la libertad de escoger el método más adecuado, sin coerciones de tipo moral o seudocientífico. Indudablemente este es un derecho democrático, un derecho de salud al que ninguna mujer puede ni debe renunciar.

Pero este derecho es retaceado, puesto que la información no llega a todas las mujeres por igual, y si llega es manipulada o tergiversada, de acuerdo a las conveniencias médicas, religiosas o políticas del momento.

TERRORISMO IDEOLOGICO

En los últimos treinta años a raíz del descubrimiento de la píldora anticonceptiva, a mi parecer el descubrimiento más importante de este siglo porque permitió separar la sexualidad de la procreación, las mujeres han sido víctimas de un terrorismo ideológico proveniente (aunque parezca increíble) de dos frentes aparentemente antagónicos: la Iglesia y los partidos de izquierda. Estos dos frentes apuntalados por los medios de comunicación,

se unieron en una especie de cruzada contra lo que ellos llamaron: "libertinaje" y "agresión imperialista", impidiendo de esta forma una discusión más serena y documentada sobre la naturaleza real de los programas de control de la natalidad venidos de otras latitudes, y sobre los efectos negativos de algunos métodos; acerca de los cuales existe información parcial, confusa y casi siempre teñida de superstición, de subjetividad y mucho prejuicio, vía sobre todo, algunos medios de comunicación. Y entre ambos fuegos, están las mujeres aterrorizadas, desconcertadas, dúbidas, sin encontrar una salida adecuada a su problema inmediato cómo evitar un nuevo embarazo. El hecho es que sobre las mujeres concretas recae todo el peso de la responsabilidad de la procreación, y encima se las culpabiliza de tener muchos hijos por "ignorancia", cuando no se las acusa de "egoístas" por no querer tener más hijos. En cuanto a la naturaleza maligna de los programas de control de la natalidad venidos de Norteamérica, cuestión que en la década de los setentas fue la piedra de toque para levantar todo género de banderas antiimperialistas, se sabe que con la Administración Reagan, estos programas ahora no se-

rán tan generosos. Su orientación, en todo caso en esta década tiene otros objetivos, otras miras. Empeñado como está Reagan en una lucha a muerte contra el aborto en su país, ha dispuesto eliminar toda asistencia económica a los programas de control natal en aquellos países del Tercer Mundo que incluyan métodos abortivos y asistencia médica a las mujeres que llegan a los hospitales, víctimas de abortos hechos en malas condiciones sanitarias.

ALGO SUBVERSIVO

Afirmar que en todo esto las mujeres han tenido y tienen poco que decir, salvo las voces y campañas de denuncia de las feministas en diferentes partes del mundo, no es una exageración. Quienes manejan la información, expresan opinión, dictan leyes y tienen poder de decisión en este campo, son en su mayoría hombres y en muchos casos, célibes y mayores de cincuenta años. De manera que este sentirnos ajenos o fuera de una cuestión de tanto peso sobre nuestras vidas, como es la procreación, nos coloca de hecho en la categoría de no personas.

Es necesario dar vuelta a la tortilla y hacer conciencia de que

tenemos el derecho a autodeterminar sobre nuestro cuerpo, y que este derecho no debe hipotecarse a las conveniencias, ni a las razones de naturaleza política o religiosa. Es cierto que levantar este derecho es un acto subversivo porque entraña básicamente quitar el control de nuestra sexualidad a quienes desde el comienzo de los tiempos, lo tuvieron.

El marido que le prohíbe a su mujer que vaya a la posta médica en el Pueblo Joven, para colocarse un DIU porque eso "es cosa de putas"; el médico que niega información a una paciente sobre anticoncepción, porque "eres joven y debes tener más hijos"; el sacerdote que prohíbe a su feligresa tomar la píldora, porque "es pecado contra la naturaleza"; el dirigente de izquierda que supe dita el reclamo de la mujeres a obtener información sobre métodos anticonceptivos a los cambios revolucionarios, sólo esconden sus miedos de machos inseguros de sí mismos. No olvidemos que es privativo del sexo masculino, el ejercicio de una sexualidad irrestricta, sin riesgos ni consecuencias, algo inaceptable para las mujeres. Por lo menos en nuestros países de raíz ibérico - católica tal cosa sería intolerable.



...especial especial...

Jorge Deistua



Maternidad

Ser o no ser madre, esa es la gran duda que se les plantea hoy en día a las mujeres peruanas que están en condiciones de elegir libremente su maternidad ya que se ven ante un camino que parece tomar direcciones contrarias. Por un lado la gratificación personal que implica dar a luz a un nuevo ser pero que hasta cierto punto cercena su identidad, al hacerla la única responsable de la crianza y desarrollo del niño; y por otro, la decisión de no tenerlos como la única forma de desarrollarse plenamente. Esta decisión es más difícil a nuestro entender, porque significa la renuncia al único rol que hace a la mujer ser considerada socialmente como un ser productivo y estimado, sobre todo si tenemos en cuenta que nuestra educación inicial orientada prioritariamente hacia la maternidad, hace que quien renuncie a ella viva prácticamente contra la corriente.

Sin embargo, para la gran mayoría de mujeres peruanas, la maternidad no es todavía una opción sino un destino ineludible que las obliga al sacrificio y entrega de sus vidas, básicamente porque está considerada como una obligación individual y privada. Aquí se da la gran paradoja: al mismo tiempo que el Estado estimula la maternidad como principal actividad social de la mujer, la abandona a su suerte en la inmensa tarea de encargarse de la crianza y desarrollo de los futuros ciudadanos. Esto se agrava si tenemos en cuenta que la mayoría de las madres en el Perú, no cuentan con recursos económicos y casi el 50% de ellas son jefas de familia.

En este Especial sobre la Maternidad, hemos tratado de analizar algunos puntos claves sobre este tema medular para las mujeres: la legislación con respecto a la maternidad, el parto, la relación madre-hija, testimonios de mujeres que han tenido un acercamiento diferente a la maternidad y hasta una antología de vales, donde se evidencia la sacralización irreal de la figura materna para nuestros compositores criollos.

Creemos que el tema de la maternidad es demasiado complejo y abarca muchísimos aspectos de nuestra identidad como para pretender agotarlo en las siguientes páginas, pero también es cierto que las feministas tenemos que empezar a abordarlo si queremos avanzar hacia un tipo de maternidad diferente, que pasa necesariamente porque todas las mujeres en este país puedan tener la opción de elegir libremente tener hijos, dentro de las mejores condiciones de vida y de salud.

Edipo ley

Giulia Tamayo

La fascinación que Edipo ejerce sobre los sicólogos sólo es comparable con la que ejerce sobre nuestros legisladores. La tragedia de Edipo no es precisamente la historia de una familia feliz, sin embargo, resolviendo los malos entendidos sobre los que reposa la trama, el personaje de Yocasta alimenta la fantasía de nuestros juristas, quienes no dudan en exaltar la figura materna —Yocasta salvadora frente a Layo condenador— para convertirla, al igual que en la versión de Sófocles, no en protagonista, sino tan sólo en simple pieza para la supervivencia del ser procreado y finalmente responsable del destino de éste. Yocasta siempre en falta, demasiado madre para ser mujer de Layo, demasiado mujer para ser madre de Edipo. Mujer frente a la cual el coro no se agitará para denunciar la primera violencia: la privación de una maternidad conforme al sentir femenino.

PROTECCION: ¿PARA QUE Y PARA QUIEN?

A tenor de las cifras sobre la morbi-mortalidad materna en el Perú, y otros datos sobre la vivencia de ser madres en nuestro país, la gestación de un hijo se nos presenta como un hecho po-

co auspicioso. Para muchas de nosotras supone un factor de alto riesgo y familiarizarnos con experiencias críticas que no concluirán por cierto con el nacimiento del nuevo ser. Y es que socialmente la maternidad no es simplemente un episodio en nuestra hoja clínica que por sus implicancias se asemejaría a una práctica tanática. Se han establecido pautas y valores en torno a esta experiencia femenina que nos conducen a representar un rol de permanente autonegación y bajo condiciones que nos exponen a una desventaja social.

Ahora bien, quienes crearon el riesgo, también inventaron la protección, aunque esta última sólo tenga por realidad unas cuantas leyes ineficaces, cuyo carácter tuitivo respecto de la mujer es imprescindible esclarecer.

En primer lugar debemos distinguir entre protección a la maternidad y aquella que se le dispensa a la mujer-madre. Esta clasificación por cierto no resultará muy cómoda a nuestros legisladores, a quienes les desorientará pensar que la mujer sostenga intereses propios frente a la maternidad. En el binomio madre-hijo se disuelven los reclamos específicos de la primera, afirmando la "prevalencia" formal del segundo a partir de la cual se construye la direccionalidad de las normas jurídicas. Concreta-

mente, si levantáramos un inventario de los dispositivos que regulan la maternidad, encontraremos dos tipos de normas: unas, dirigidas hacia la mujer para el cumplimiento cabal del rol materno socialmente pautado, y otras, dirigidas a terceros que directa o indirectamente resultan obligados ante la maternidad de una mujer. Veamos estas últimas.

Laboralmente, la madre tiene derecho a 45 días de descanso pagado antes del parto y 45 días después de éste. Nótese que el derecho es para aquellas cuya mano de obra se encuentra colocada en el mercado de trabajo formal. De ello se deriva que, constituya una práctica generalizada que los empleadores descarten la contratación de mujeres, para evitarse dicho gasto que aparece ante sus ojos sin contraprestación productiva.

Si una mujer es despedida dentro de los tres meses anteriores o posteriores al parto, recibirá una remuneración equivalente a 90 días de trabajo, adicional a los dos meses ó 50 jornales (según sea empleada u obrera), por ser mujer en caso de despedida injustificada.

El sistema de seguridad social prevé un subsidio por maternidad a la madre trabajadora, al igual que un subsidio por lactancia a los hijos de los asegurados y aseguradas, diminutas sumas que estarán disponibles para ser cobradas cuando la criatura ha perdido más o menos interés en el seno materno, proceso por cierto de lenta y difícil conclusión.

Quisiéramos relevar que las indemnizaciones y subsidios que se prevé a favor de la madre, son —sin tener que recurrir a investigaciones muy exhaustivas— destinadas a atender las necesidades del nuevo ser. No son un ingreso a favor de la madre que posibiliten su adecuada recuperación, sino que son distribuidos casi integralmente para la supervivencia de los hijos. Y aquí no sólo entra a funcionar el rol de sacrificio que se le asigna a la mujer, sino la práctica masculina de evadir las obligaciones de contribuir al sostenimiento de la prole.

En materia de salud la ley prevé la atención gratuita a las madres indigentes en todos los centros hospitalarios y postas del



Jorge Deustua C.

sistema de salud.

No obstante, a todas les es exigido el pago por una serie de conceptos y muchas de ellas, por ausencia de infraestructura, dan a luz sin recibir la más mínima atención.

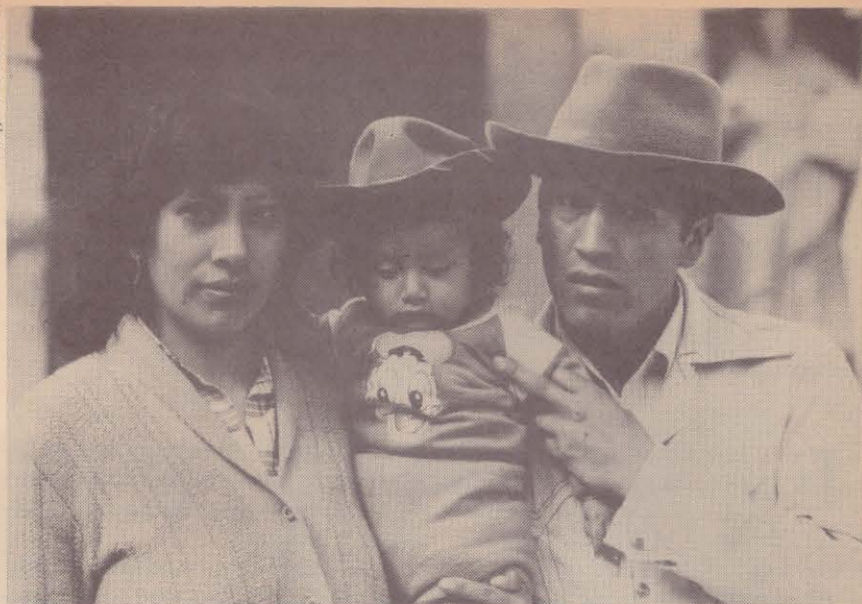
A nivel del derecho civil, la legislación es sumamente graciosa, sino fuera trágica. Lo único cierto que tiene un hijo al nacer es una madre, al padre hay que buscarlo con la lámpara de Diógenes y demostrar ante los jueces, si niega su paternidad, que la cara de la criatura es idéntica a la del demandado, aunque —debemos advertir— esa prueba no convencerá jurídicamente. Si el padre reconoce voluntariamente al niño o está casado con la madre, ésta no debe sentirse segura de disfrutar con su hijo una relación estable. Layo remozado podrá despojarla de este derecho, bastándole imputar a la mujer el cargo de no ser una buena madre, o, sin tomarse la molestia de litigar judicialmente podrá arrebatárselo al crío, teniendo más bien ella que hacer un juicio para recuperar a su hijo, lo cual puede demorar varios años.

Al que abandonare en situación crítica a una mujer que ha embarazado fuera del matrimonio, se le aplicarán sanciones de prisión no menor de tres meses ni mayor de dos años, aumentándose un tercio adicional, si como consecuencia de ello la mujer abortara, cometiera infanticidio, exposición o abandono del recién nacido o se suicidare. Esta es una norma poco divulgada y menos cumplida. De exigirla y ser aplicada, las mujeres tendríamos que solicitar al ministro de Justicia, la ampliación de la infraestructura penitenciaria.

Igualmente, las mujeres que han sido embarazadas fuera del matrimonio pueden solicitar al padre de la criatura el reembolso de los gastos del parto y una mantención pre y post-natal, pero nótese que el derecho a reclamar lo señalado, caduca al año de ocurrido el nacimiento, de manera que no podrá accionar pasado dicho término.

En materia de derecho de alimentos, las mujeres voceras de las necesidades de sus hijos, trajinan de Herodes a Pilatos para obtener sentencia y ejecutarlas, teniendo la madre que salvar en

Jorge Deustua C.



Generalmente los padres brillan por su ausencia

forma exclusiva la situación durante el "mientrastanto" procesal. El trámite en verdad no es gratuito; los honorarios de los abogados y los cobros por parte de los escribanos convierten al derecho de alimentos en un asunto inaccesible o en todo caso postergable frente a las necesidades vitales cotidianas que reclaman una prioridad ineludible. Ahora bien, si Ud. viene postergando el inicio de su demanda, pierda las esperanzas de ser reembolsada, las pensiones de alimentos sólo comienzan a devengarse, desde la fecha en que se notificó al obligado de la demanda. El Estado debería agradecerle a las mujeres los servicios prestados a la Nación por contribuir de manera tan abnegada a la supervivencia de sus ciudadanos en medio de la injusticia. Si existe un grupo obligado efectiva y eficazmente a cubrir el incumplimiento de las responsabilidades de los varones y el Estado frente a los niños, ese es la población materna y, sin embargo, la decisión de ser madres o no, es asunto sobre el cual el voto definitivo no lo tenemos nosotros.

MENOS TU VIENTRE

En los tiempos de la esclavitud existía el derecho de vientre. Las mujeres esclavas, a diferencia de los varones de su misma condición, merced a su capacidad reproductiva le significaban al propietario, la posibilidad de apropiarse de sus frutos. En tales cir-

cunstancias, el amo tomaba las medidas necesarias para cautelar el nacimiento del nuevo esclavito, en la medida que representaba un incremento de su patrimonio. Entre esta situación y la de ser ciudadanas libres, nos preguntamos si se logró modificar la facultad interventora de otros sobre nuestra capacidad reproductiva. Si observamos las leyes que regulan la materia, nos encontramos con que el Estado se reservó el derecho de vigilar nuestros vientres y reprimir cualquier intento de autonomía; se nos ordena bajo responsabilidad que toda concepción concluya en nacimiento, aunque la vida nueva así lograda, sea saboteada por los mismos que amenazaron castigar la interrupción de un embarazo involuntario.

Nuestros legisladores no parecen entender que la relación madre e hijo para ser verdaderamente humana tiene dos protagonistas. Los niños deben ser expresión de nuestra voluntad, no hijos de la coerción, requisito indispensable para convertir a la maternidad en experiencia enriquecedora y no depredatoria de la existencia femenina. Pero Yocasta, si le permitieran hablar, pediría algo más, la urgencia de levantar el destino de violencia y miseria que pesa sobre nosotras y nuestros hijos, ya que bajo dichas condiciones resulta amenazada la posibilidad de disfrutar con nuestras criaturas la experiencia mágica y tierna de la maternidad.

La libertad de ser madre

Carolina Carlessi

En la edición de abril/junio 1986, la revista *La mala vida de Caracas*, publica la reflexión de cinco mujeres respecto a la maternidad.

Al leerla no podemos olvidar que quienes hablan son producto de una ciudad latinoamericana del siglo XX que hacen parte de la siempre cambiante historia de la maternidad.

En estos tiempos es la madre biológica la que debe cuidar a su propio hijo y cada vez más ella sola porque las familias extensas donde la maternidad se compartía con otros familiares se va quedando atrás frente al modelo de "familia ideal": mamá, papá, hijitos.

Es a la madre a quien se responsabiliza total y exclusivamente del bienestar físico y psicológico,

presente y futuro, de su hijo; como responsable total, también es culpable absoluta de cualquier problema.

La mujer ha conquistado "la libertad" de integrarse al trabajo remunerado, pero muy pocas facilidades para armonizarla con su "sagrado" rol de madre. Como sagrada, la maternidad no se discute. Parir coloca a la mujer en la categoría de "la madre": digna de atención y respeto, realizada, condensación de hermosas cualidades: ternura, sabiduría, amor, valentía, desprendimiento hasta quitarse el alimento de la boca, sacrificio hasta la muerte.

La autoridad de los padres en el hogar es real pero lejana; su paternidad casi ausente, tan ausente que en muchos casos desaparece.

En medio de estos mandatos, las feministas planteamos una maternidad voluntaria, libre y feliz. Qué tan cerca están nuestras vidas y nuestras preocupaciones de este mensaje. Mucho nos dice esta conversación entre mujeres venezolanas-amigas, hermanas, nosotras mismas.

MATERNIDAD VOLUNTARIA

¿Es que se puede optar? Sí. Luz María decidió tener hijos luego de cinco años de matrimonio. Su experiencia fue "deliciosa, emocionante, fantástica". Pero, qué gasto de energías, qué no poder dedicarme a otra cosa, qué sociedad tan egoísta que no apoya en nada.

Giovanna nunca optó. Las maternidades la sorprendieron en momentos difíciles con el agravante de que sus bebés murieron. Beatriz tuvo sus hijos sin haber hecho una reflexión seria, "más bien me lo planteaba como algo que se esperaba que ocurriera y que uno veía muy natural". Lo que más la molestó en la práctica fue que la maternidad no era compartida por el padre.

Marta sabe que si tuviera un hijo no podría seguir trabajando y estudiando como ahora; percibe que la maternidad se experimenta de manera muy individual, sin respaldo social. Hoy no tiene una pareja y prefiere postergar su decisión.

"En la medida en que una se hace más reflexiva, se aleja más la maternidad", dice Marta Yadira. Sin dejar por momentos de sentirse mala o culpable, ha decidido que no quiere hijos. Desde niña escogió el lado de la libertad.

MATERNIDAD LIBRE

"Es un avance que las mujeres puedan llegar a escoger libremente la maternidad. Es una victoria sobre la biología. Deberíamos lograr un completo control sobre la natalidad y poder escoger el momento adecuado, el padre adecuado y las circunstancias más convenientes", dice Giovanna.

¿Tan libre como para tener un hijo sola, sin pareja? Esta maternidad, ¿es algo deseable, recomendable, válido?, se pregunta Beatriz. No hubo acuerdo del

Jorge Deustua C.



Para Luz María la experiencia fue "deliciosa, emocionante, fantástica".

grupo. Aquí algunos argumentos en pro:

- o es una opción libre
- o es un derecho como ser humano.
- o la falta de pareja no debe excluir de esa experiencia.
- o es un medio para desarrollarse afectivamente
- o es la misma responsabilidad total por los hijos
- o es una forma de vida distinta
- o se da cariño a un niño, ya sea propio o adoptado.

Y los argumentos en contra:

- o refuerza el mito de que la maternidad es un instinto
- o hace dependiente al hijo de una sola persona
- o niega la riqueza de la experiencia compartida
- o representa el verdadero papel de la madre sacrificada
- o se carga toda la responsabilidad encima
- o se decide que un niño no tenga padre
- o se reproduce el modelo de esta sociedad sin padres

MATERNIDAD FELIZ

Algunas voces de mujeres se atreven a decir que no es fácil ser madre. Todas sufrimos en silencio y se hace difícil decir, ¡Qué difícil es ser madre!

La contradicción empieza desde muy temprano. Desde chica te dicen, cuidado con salir preñada y después te dicen, cuándo vas a parir. La concepción, la maternidad, está ligada siempre a la experiencia sexual, a la entrega.

Por qué, se preguntan, la reflexión sobre la maternidad no involucra la paternidad. Es real que las mujeres estamos solas desde la concepción misma; pero también que nos adjudicamos la propiedad de la maternidad y no estamos dispuestas a compartirla.

Como para algunas mujeres la maternidad significa el rol, el sentido de su vida, la vida misma; como a veces significa protección, hemos puesto barreras dejando al hombre fuera.

Además de la necesidad de que los hombres reflexionen sobre su paternidad y la asuman, debemos reconocer que las mujeres somos las principales reproductoras del modelo imperante: preferimos a los hijos varones, por ejemplo.

VIVA! (abril-mayo 87)

Jorge Deustua C.



Finalmente, ¿por qué las mujeres tenemos hijos? Giovanna condensa el debate y deja abierta la preocupación: "Si pensamos que no es deseable tener hijos para mitigar la soledad de una, para retener a un hombre, para que sean lo que una no ha sido,

para que nos mantengan, para sentirnos mujeres, para vivir la experiencia de ser madre, porque toda mujer debe tener un hijo; entonces. ¿por qué las mujeres deben querer tener hijos? Porque esto es muy diferente a querer ser madre ¿o no?

Jorge Deustua C.



"Algunas voces de mujeres se atreven a decir que no es fácil ser madre".

En defensa del parto en casa: las parteras

¿Por qué pretender que las mujeres del campo abandonen sus prácticas tradicionales y se incorporen a un sistema de salud oficial que no tiene capacidad para atenderlas adecuadamente?

El presente testimonio de Lisbet Van Hoogte, bióloga del Centro de Medicina Andina, nos ilustra sobre las características del parto en la sierra, concretamente en la provincia de Grau, Apurímac y la importancia que tienen las parteras dentro de su comunidad.

Las experiencias aquí relatadas provienen de un equipo socio-sanitario del pueblo de Chuquibambilla que ha desarrollado un trabajo de tres años con las parteras de la zona. Lisbet Van Hoogte de nacionalidad holandesa, participó en el Encuentro Nacional de Salud en febrero pasado, organizado por el Centro Flora Tristán, Manuela Ramos y CESIP, con una ponencia sobre la vida cotidiana de la mujer campesina.

La mayoría de las parteras de esta zona son mujeres, aunque también hay algunos hombres que conocen este trabajo. Pero el parto no es un trabajo únicamente de la mujer o de la partera; involucra a toda la familia. La partera no interviene en todos los partos, en general sólo lo hace en partos primerizos o complicados. Una vez que la mujer ha tenido su primer

bebe, el parto es atendido a veces por ella misma aunque generalmente cuenta con la ayuda de la familia, el esposo o la madre. El esposo aprende así en el primer parto y sólo cuando hay problemas acuden a la partera. No es entonces como en el sistema occidental donde se va a un médico o a una obstetriz para que nos ayude, y donde mayormente el parto no es responsabilidad de la

familia.

El factor más importante de un parto que tiene lugar en la casa lo constituye el ambiente familiar, porque el parto no es simplemente un hecho médico. Llega al mundo un niño que debe incorporarse a la comunidad, a la cultura; entonces muchas prácticas de las parteras tienen que ver con la vida futura del niño recién nacido. Muchas veces queremos ver el parto sólo como una serie de prácticas médicas, cómo sale más rápidamente el bebe, cómo sufre menos la mujer o qué es lo más cómodo para un profesional de salud y el resto no importa tanto. Justamente por eso es que muy pocas mujeres quieren ir a un centro de salud a pesar que el Ministerio trata de estimular la atención del parto en hospitales.

En realidad hay muchas razones por las que las mujeres no asisten a los centros de salud. El primer problema es el ambiente que hay allí: ella está sola con el médico, el esposo no está presente, no permiten que la esposa esté con la familia.

En segundo lugar, la obligan a adoptar una posición para parir que ella no conoce porque el parto en el campo no se realiza en la posición que conocemos en los centros de salud, no está echada con las piernas abiertas y hacia arriba; en esa posición las mujeres dependen totalmente del profesional de salud. En cambio en la casa las mujeres dan a luz sentadas, en cuclillas o arrodilladas y tienen la ayuda del esposo o de la madre; en ningún momento la parturienta está sola lo cual es muy importante. Tampoco se hace el tacto vaginal que es una práctica común en los hospitales y que resulta tremendamente chocante para la mujer; en cambio a través de los dolores, a través de la tensión en el útero, saben cuando una mujer puede trabajar para expulsar al niño. Entonces el trato es muy diferente. Un parto se debe situar en un sitio cálido, en la casa junto a un fogón, por ejemplo. Esto ayuda al parto. El centro de salud es frío, el piso es de cemento, a veces hay ventanas rotas o a cada rato algún desconocido abre la puerta. En general es un ambiente muy frío; las mujeres tienen miedo de contraer "viento" o



"mal de aire".

Otra gran diferencia entre el parto en casa y en el centro de salud es que la partera está siempre presente en el primer caso; no importa cuánto tiempo dure el parto. En cambio si un parto demora en un centro de salud, la mujer se queda solita. El médico le dice: "Ya, me avisas cuando empiezan los dolores otra vez" y se va y no hay ninguna ayuda, ningún apoyo a la mujer. Por eso me parecería una locura estimular los partos en los centros de salud. Pienso que sí se puede mejorar un parto en la casa y en la ciudad adaptar el hospital al parto; que esté presente el esposo o alguien de la familia o una amiga, no importa quien con tal que se tenga un trato más humano, alguien que te apoye, que te ayude.

La partera es comunera como otras mujeres en la comunidad. Es especialista y es respetada pero esto no quiere decir que no deba asumir otros trabajos; cuando no trabaja como partera, es co-

munera como cualquiera. No es como una enfermera o un médico en nuestra sociedad que siempre es el doctor aunque esté en su día de descanso bañándose en la piscina o cuando camina por la calle; él siempre tiene una función por ser médico. Creo que esto tiene mucho que ver con la relación que tiene la parturienta con la partera que es una relación honesta, de igual a igual; esto es muy importante especialmente durante el mismo parto.

Creo que médicamente está mal eliminar la práctica de las parteras sin saber por qué lo hacen, porque cuando uno conoce el significado cultural de ésta es más fácil entenderla y quizás puedan cambiarse algunas prácticas en vez de desaparecerlas. Esto para mí es lo más importante; no se trata de organizar cursos, sino más encuentros con parteras donde su trabajo sea la base y no venir con nuestro conocimiento y olvidar lo que saben ellas.

En fin, yo no creo que el objetivo sea que todos los partos se

atiendan en hospitales. El centro de salud tampoco puede garantizar un buen parto y el hospital está tan lejos que las mujeres mueren en el camino. Para mí sería mejor que más partos se atiendan en el hogar mismo, pero mejorando los servicios, quizás que la obstetriz busque a la mujer para ayudar en el parto o que hayan condiciones para que las parteras puedan hacer un mejor trabajo en la casa.

Claro que hay algunos problemas con el parto en el campo, no precisamente con el nacimiento pero sí con el puerperio por falta de higiene. Pero creo que la solución a esto no es llevar a la mujer a un centro de salud y que deba dar a luz en una atmósfera tan violenta y tan enemiga. También se puede mejorar la atención del parto en la casa y, lo que es muy importante, se deben respetar las prácticas a las que están acostumbradas las mujeres del campo.

(Testimonio tomado por Yngeborg Villena).

En qué momento las mujeres perdieron el control del parto? Tenemos que remontarnos a la época de las primeras sanadoras llamadas también "brujas" que practicaron la medicina tradicional cuando no existía la medicina como profesión. Esto fue en la Edad Media. Los conocimientos adquiridos por estas sanadoras las llevaron a especializarse en la atención de partos. Por ejemplo se sabe que utilizaban yerbas y ciertos preparados vegetales como el cornezuelo (ergotina) contra los dolores de parto. También empleaban la belladona para contrarrestar las contracciones uterinas frente al aborto espontáneo.

Pero a raíz de la caza de brujas, las sanadoras fueron perdiendo credibilidad hasta el punto que en los siglos XVII y XVIII, los médicos se apropiaron de su último bastión: la obstetricia. En Inglaterra los llamados "barberos-cirujanos" iniciaron una guerra a muerte contra las parteras, alegando que ellos manejaban la técnica, ya que habían introducido el fórceps que legalmente era considerado un instrumento quirúrgico, y como las mujeres estaban prohibidas de ejercer la cirugía, quedaron fuera de la práctica. De esta manera la obstetricia perdió su carácter de servicio

entre vecinas para convertirse en una actividad lucrativa. Pese a todo se registró un movimiento de comadronas que denunciaron los excesos que cometían estos médicos en relación con el uso peligroso del fórceps, pero no tardaron en ser acalladas bajo la acusación de ser "ignorantes". Dentro de esta ofensiva contra las parteras se inscribe la institucionalización del parto en posición vertical, método que fue introducido en el siglo XVII por el francés Francois Mauriceau con el exclusivo propósito de facilitar el trabajo del médico, dejando de lado los requerimientos de la propia mujer (1).

Para el equipo de médicos y especialistas del Centro "Alternativa", la costumbre de dar a luz en la posición horizontal provoca los siguientes efectos:

"Hay una presión de la aorta y de la vena cava lo que no permite un adecuado retorno venoso (calambres).

No hay buen funcionamiento de la prensa abdominal, lo que dificulta el trabajo en el período expulsivo.

Se pueden producir desgarros perineales por la alteración del canal del parto lo que fuerza la utilización de episiotomía (corte) en las primerizas". (2).

(1) La historia de las parteras ha sido tomada del estudio de Bárbara Ehrenreich y Deirdre English titulado "Brujas, comadrona y enfermeras. Historia de las sanadoras. Dolencias y trastornos. Política sexual de la enfermedad". Cuadernos Inacabados. Ediciones La Sal, 1981, Barcelona, España.

(2) "Una experiencia piloto de Programa Materno en Comunidad, Centro "Alternativa", Lima 1987.

La depresión post-parto

en la trastienda de la maternidad

Soledad Muruaga López y
Belén Nogueiras,
de la Asociación de
Mujeres para la Salud

Partiendo de su trabajo con grupos de parejas que preparan para el parto y post parto, las autoras han realizado un análisis de las condiciones de vida de las mujeres después del nacimiento de una criatura que justifican sobradamente la aparición de una depresión postparto.

La maternidad es considerada en nuestra sociedad como algo inherente a la condición femenina. En general, se considera que una mujer está más realizada si es madre. Este y otros tópicos que se transmiten respecto a la maternidad presionan e influyen enormemente en las mujeres, de forma que la mayoría de ellas llega a idealizar este estado y se convierte para ellas en una necesidad el tener un hijo.

Sin embargo, lo que queda oculto, lo que no se transmite, es lo que viven y sienten un gran número de mujeres cuando, por fin, ya son madres.

Durante el postparto, un porcentaje muy elevado de mujeres, entre el 50 y el 80%, experimentan tristeza, lloros, fatiga, irritabilidad, insomnio, cefaleas, etc. Este fenómeno, llamado depresión postparto, es todavía poco conocido. Se observa que la conducta problemática se manifiesta generalmente entre los once primeros días después del parto y su duración puede ir desde unas pocas horas hasta varios días e incluso meses. En un 50% de los casos suele ser moderada y transitoria (conocida como "maternity blues" en la literatura científica anglosajona), pero, según los últimos datos, la llamada propiamente depresión postparto, cuya duración es supe-

rior a un mes, la padece un 20% de mujeres, manifestando estos problemas con mayor gravedad y llegando incluso a ser incapacitante para ellas.

En los escasos estudios existentes sobre la depresión postparto, no se han podido determinar las causas que la producen. Se ha analizado la relación entre la depresión postparto y otros factores, tales como la reducción hormonal después del parto, una mala experiencia en el parto, la historia familiar o personal de enfermedades psiquiátricas, la edad, etc. pero los resultados obtenidos son contradictorios.

Sin embargo, si observamos y analizamos cómo son las condiciones de vida que llevan las mujeres durante el postparto, es fácil comprender que se produzca una depresión en esta época.

Durante el postparto, la mujer realiza una adaptación y un esfuerzo de gran magnitud, que, además de no ser ni reconocido ni divulgado fuera del ámbito privado, no es compartido por el hombre ni asumido por la sociedad. En general, existe un desconocimiento acerca de los profundos cambios que supone para una mujer el nacimiento de una criatura, especialmente si es la primera. Por un lado, se producen numerosas modificaciones en nues-

tro organismo, que con frecuencia conllevan muchas molestias (estreñimiento, hemorroides, dolores producidos por la episiotomía, molestias y grietas en los pechos, dolor de espalda, etc.), a la vez que cambia la forma de nuestro cuerpo, lo que hace que muchas mujeres se sientan descontentas con su aspecto externo. "Cuando me miraba al espejo me encontraba horrosa: mi cintura ancha, el abdomen flácido... y siempre me sentía húmeda. De mis pechos salía leche entre las mamadas y tenía sangrado vaginal".

Por otro lado, se produce un cambio muy brusco en el modo de vida de las mujeres. Con el nacimiento de la primera criatura, la relación de pareja sufre una importante transformación. Se establece una marcada diferenciación sexista de las formas de vida de la pareja. Sobre la mujer recae la máxima responsabilidad en las tareas de la crianza y del cuidado de la casa, mientras que el varón continuará realizando el trabajo asalariado sin producirse ninguna ruptura brusca en su vida cotidiana. Esta división sexista de los roles se propicia con el sistema social de permisos por maternidad, que sólo se conceden a la mujer, lo cual libera a los varones de las tareas de la crianza.

El trabajo que deben realizar las mujeres en los primeros meses de la crianza de la criatura aumenta considerablemente. Para atender a la supervivencia de ésta, tienen que realizar una actividad casi continua para su alimentación, limpieza y cuidado de su salud. Todo ello contribuye a que las mujeres posterguen su propio autocuidado, vean muy reducidas sus actividades personales y relaciones interpersonales; es decir, su tiempo propio. "Me parecería imposible empezar ningún proyecto sabiendo que sería interrumpida por los horarios de la niña. Lo único que podía hacer era atenderla. Mi imagen de mi misma, de adulta responsable y competente, se destruyó".

Así, pues, el nacimiento de una hija o un hijo supone para las mujeres enormes modificaciones en su modo de vida cotidiana, afectando incluso a las relaciones sociales y familiares, comunicación, toma de decisiones y relaciones sexuales, etc.

Por otro lado, las mujeres, para ser valoradas como tales en nuestra sociedad, tienen interiorizadas unas normas muy rigurosas en cuanto a su comportamiento como amas de casa, esposas y madres. Es en estas áreas donde la sociedad espera que las mujeres demuestren su valía. Sin embargo, las tareas que deben realizar y la complejidad de todo el proceso que deben asumir requiere poseer una gran energía y numerosas habilidades. Estos dos factores contrapuestos conducen a que los resultados no se correspondan con la idealización sobre sí mismas, el mundo y su futuro, experimentando sentimientos de desvalorización y culpabilidad. "Cuando veo a mi hija enferma, siempre pienso qué habré hecho mal para que se encuentre en ese estado, y me siento culpable".

Esta etapa exige, por tanto, una brusca adaptación para las mujeres en varios aspectos a la vez (en su organismo, su vida personal y social), por lo que resulta ser una condición propicia para generar un estado de tensión elevado. Por ello, no nos debe resultar extraño que un gran número de mujeres experimente una depresión después del parto.

En resumen, hemos puesto de manifiesto que la aparición de la depresión postparto no es inherente a la condición de "ser madre" ni se debe a ningún condicionamiento biológico propio de los procesos del puerperio en el postparto, determinadas tanto por nuestra estructura social como por el sistema de crianza y el tipo de socialización que recibimos las mujeres y los hombres en nuestra sociedad.

MAS VALE PREVENIR

La depresión postparto es un fenómeno que puede ser evitado es decir, es susceptible de prevención en gran medida si se modifican los condicionantes que la están determinando: "mistificación de la maternidad", falta de información realista sobre lo que supone la "maternidad" para las mujeres, falta de apoyos sociales, educación en los roles sexistas, presiones sociales para que las

mujeres abandonemos nuestros propios intereses y nos dediquemos constantemente a las criaturas, la estructura familiar y el sistema de crianza existentes, ausencia de planificación política para una atención a las tareas de crianza, etc.

Según este modo de concebir las cosas, para evitar la aparición de una depresión después del parto, las mujeres tendrían que conocer cuáles son las situaciones que se suelen producir en el postparto en los diversos ámbitos (los cambios en el organismo, en la vida cotidiana, en la relación de pareja, etc.), discutiendo y buscando en grupo las soluciones que nos ayuden a transformar los aspectos opresivos de nuestras vidas durante el postparto. Igualmente las parejas han de planificar el reparto de las tareas de la crianza y de la casa, de modo que las mujeres podamos participar en la vida social, política, cultural, económica, rompiendo el aislamiento social que se suele agudizar en este período.

Por otro lado, las mujeres tenemos que discutir las formas en que los roles sociales y las ideas tradicionales sobre la mujer están afectando nuestra salud psicológica, nos llevan a la privatización de nuestras infelicidades, a la vez que a sentirnos las únicas responsables de las criaturas ("soy una mala madre si no estoy en todo momento con la niña"). El encuentro con otras mujeres, la discusión y búsqueda colectiva pueden ayudarnos a nuestra autoafirmación e

independencia, a valorarnos a nosotras mismas y también a las otras mujeres al compartir las experiencias que nos afectan como tales.

Tratando de poner a prueba esta concepción de la depresión postparto y de incidir en la misma desde esta óptica, desde hace cuatro años venimos realizando en los cursos de preparación al parto este tipo de "preparación al postparto" dirigida a grupos de parejas.

Los resultados indican que efectivamente la incidencia de la depresión postparto es menos en las mujeres que participan en estos grupos de discusión y de autoayuda durante el embarazo. Asimismo comprobamos que también se modifican los factores que, según nuestro análisis, intervienen en la aparición de la depresión. Así, se produce una mayor participación del varón en las tareas de la crianza y cuidado de la casa, las mujeres dedican más tiempo a sí mismas y a actividades no relacionadas con la crianza.

Por último, también las mujeres necesitamos espacios de encuentros durante el postparto, de modo que tomemos conciencia de que nuestros malestares y depresiones no son vivencias particulares y sucesos aislados que sólo a cada una atañen, sino experiencias que nos afectan como colectivo, fruto del papel que socialmente se nos ha asignado, y cuya superación pasa por nuestra propia concientización y nuestra lucha en común.

Sin embargo, no parece evidente que para eliminar la depresión y el malestar que sufrimos las mujeres durante el postparto de una forma radical, no es suficiente con ofrecer unos "cursos de preparación al postparto" sino que es necesario abordar esta problemática desde una óptica política y social, creando las condiciones necesarias en nuestra sociedad para que se dé una nueva crianza de las criaturas, compartida por el hombre y apoyada por unos servicios públicos (espacios de encuentro para las mujeres, servicios de apoyo a domicilio, permisos al padre para la crianza, guarderías, etc.).

(Tomado de la revista española "MUJERES" No. 13).



Requiem a mi madre

Blanca Ibarlucía

Se ha escrito mucho sobre el amor maternal, también sobre el amor del hijo hacia la madre. Sin embargo, nunca se ha evidenciado los diferentes sentimientos que nos inspiran nuestras madres, no todos ellos tan ideales como el amor apacible que se supone debemos sentir por ellas. En este artículo, Blanca Ibarlucía desde su posición de madre e hija, nos presenta un conmovedor testimonio que es también un último intento de llegar a desentrañar el afecto que le inspiró a su madre.

Madre mía querida, me estoy despidiendo de tí; te estás muriendo y tú lo sabes; y yo lo sé. Te mueres sin que hayamos podido solucionar nuestros conflictos: nuestro amor y nuestra ira.

Madre querida, ¿por qué no pudiste nunca quererme como yo lo necesité? Siempre te busqué; aún ahora, cercana a tu muerte te sigo buscando, busco tu amor, tu cariño y no tienes la capacidad para responderme.

¿Qué ha pasado entre las dos? Hoy trato de entenderlo, pero eso no soluciona mi dolor, mi drama interno, mi llanto, mi angustia, el vacío que ya jamás llenaré.

De niña, te buscaba, buscaba tu olor y me arropaba con tus prendas que guardaban tu perfume; miraba tus bellas manos que no podían acariciarme, tus hermosos ojos negros que no podían mirarme tiernamente. No había palabras dulces para mí; sólo dureza y reproche.

Reviso en mi memoria, tratando de hallar momentos de encuentro; fueron pocos, tan pocos que han quedado como hitos para darme reaseguro.

¿Me quisiste, madre mía? Sí, me quisiste, ¿cómo no ibas a quererme si yo era tu única hija? ¿o fue tal vez por eso mismo que no pudiste entregarte al amor que ambas necesitábamos?

Yo era tu espejo y tú el mío, yo reflejaba el cumplimiento de todas tus ilusiones no cumplidas.

Fuiste una de las mujeres más inteligentes y fuertes que conocí, pero jamás pudiste desarrollar todo ese causal, ese mar de fortaleza y energía que bramaba por brotar; todo se te fue frustrando, mutilando; no pudiste estudiar porque eras mujer, no pudiste gozar de tu alegría porque estabas sometida a mi padre.

Tú, siempre llorando, enfermándote de impotencia ante la autoridad indiscutida del único hombre que bíblicamente conociste. A él te dedicaste en cuerpo y alma también a tus hijos varones que orgullosamente triunfaban.

¿Y tú, dónde estabas tú?, siempre relegada, depreciada. Mi padre, con otras mujeres, en su mundo, y tú tan sola, sin una queja, siempre protegiéndolo, amándolo sin cuestionarlo. Pero ¿dentro tuyo, qué sucedía?, ¿qué pasaba contigo, con tus deseos, con tu alegría, con tus ansias de vivir?

Odio contenido, frustración contenida, y yo era tu igual, la otra débil; en mí depositaste tu ira, en mí tu odio, en mí tu agresión. Si tú no habías sido, ¿por qué yo?

Madre mía, nadie fue culpable, pero a las dos nos quedó el llanto por el paraíso perdido.

Yo logré salir y armar un mundo distinto al tuyo, ¿fue eso lo que no me perdonaste?; ¿y antes, cuando yo era niña y te buscaba? ¿por qué me castigabas?, ¿por qué me humillabas? si estoy segura que mi sufrimiento también era el tuyo.

Tal vez, madre mía te deseé perfecta, que por ser "mi" madre debías amarme sin contradicciones, y no me había dado cuenta que eras nada más humana, con tu humanidad quebrada en un mundo de hombres que te era hostil y que te obligó a cercenarte.

Con esa misma humanidad me deseaste y me amaste; tuvimos ese largo momento de ser las dos en una. Yo viví en tu cuerpo y tú en el mío; compartimos el aire y la sangre. Yo era una "mariposa vibrando" dentro de tu vientre, según tus propias palabras. Cada noche esperabas mi aleteo y en ello te regocijabas.

Yo mamé de tus senos tibios la dulce leche que alentó mi vida, me miré en tu rostro que me dio el mío; acaricié tus pechos mientras me mecías y tú devolvías mis caricias con besos. . .

Sé que así debió haber sido hasta que me sentiste tu rival y el idilio se rompió. Pero tu sangre siguió dentro de mí, tus ilusiones las pude hacer yo realidades con mi rebelión; y aunque no me lo perdonaras, yo le pasé tu energía a mi hija a quien pude y puedo amar sin rivalidades, porque siempre pude percibir en ella mi continuidad y no mi oponente. Al poder yo asumir mi libertad, pude ayudarla a ser libre, a vivir con plenitud y sin culpas sus triunfos.

Mi leche fue la tuya, mi sangre es la tuya, Madre; la energía, la valentía de mi hija Amparo es la tuya transformada a través de mi cuerpo; y tú te salvas, cumples tu Destino quebrado y te haces inmortal porque sigues viviendo en tu nieta.

Maternidad: tres opciones

Susana Mendoza

¿Qué es lo que hace optar a la mujer por la maternidad en estos tiempos en que ya podemos controlar nuestra fecundidad? Elegir ser madre o no ¿es realmente una decisión razonada?. Aquí les ofrecemos los testimonios de tres mujeres que han tenido un acercamiento diferente a la maternidad: la cantante "Mocha" García Naranjo, quien acaba de tener su cuarto hijo; Aurora Colina, mujer de teatro, que optó por no tenerlos y Natalia Quesada, lesbiana, quien decidió ejercer la maternidad adoptando a un niño.

Aída García Naranjo "Mocha" para los amigos, acaba de ser madre de su cuarto hijo. Integrante del grupo musical "Tiempo Nuevo", trabajadora de CEDAL- (Centro de Asesoría Laboral) y militante de un partido político, "Mocha" estuvo seis meses gravemente enferma. La terapia de recuperación fue lenta pero efectiva. Ahora está entre nosotras, vi-

tal, feliz, compartiendo su voz con las personas que asistimos de vez en vez al bar "Juanito" en Barranco.

Me gustan los niños y por mí tendría seis hijos. Me encantan las familias numerosas, a lo mejor porque en mi hogar tuvimos que afrontar pro-

blemas no sólo de tipo económico sino aquellos que son resultado de la ausencia de una relación afectiva con los hijos. Tengo tres hermanos —yo soy la segunda— y mi padre murió cuando yo tenía sólo tres años. Pero respondiendo a tu pregunta, no ha sido algo procesado concientemente. Fue un deseo muy fuerte, muy intenso. Cuando estuve en Cuba, en pleno proceso de rehabilitación, todavía enferma, deseé tener un hijo. Creo que respondía a la necesidad de darle continuidad a mi vida y también como una forma de expresarle mi cariño a Lucho, mi esposo. El estuvo muy cercano a mí en todo el proceso de la enfermedad; sentí que se merecía el máximo pago de la vida.

Algunas veces habíamos conversado sobre la posibilidad de tener un hijo. Tenemos tres mujercitas, queríamos intentar suerte por el varoncito, ¿no?. Pero solamente eran deseos. Cuando regreso de Cuba, aún sin terminar la terapia de rehabilitación, salgo embarazada. Ahí tome conciencia del riesgo que enfrentaba. Estoy loca, pensé, mi vida y la de la criatura están expuestas. ¿Qué hago? Por primera vez me debatía entre lo que yo profundamente quería, la relación intensa con Lucho y la necesidad de prolon-

Foto: Mariella Corvetto



Mocha García : "Por mí, tendría 6 hijos".

VIVA! (abril-mayo 87)

UNMSM-CEDOC

gar mi existencia. Y me arriesgué... ¿por qué no?

Nunca pasó por mi cabeza no ser madre. El hijo tiene con la madre una relación física muy importante. A veces he tenido dificultad al asumir roles de madre, por ejemplo, la lactancia a mí me molesta, porque me corta muchas actividades. Podría describirte lo que siento ahora: una felicidad incomparable. La sensación que me embarga es de plenitud, de profunda riqueza. Tiene que ver con la transmisión de vida. ¿no?

Mariela Corveto



Aurora Colina, artista de teatro desde hace treinta años y dueña de la Sala de Teatro "Cocolido", da testimonio de una experiencia poco común entre las mujeres:

Decidí no tener hijos a los doce años: no voy a tener hijos nunca, sentencí. ¿Por qué no pueden existir mujeres que se realicen sin ser madres?, ¿por qué para ser mujer hay que ser madre?. Nunca creí en la mitificación de la materni-

dad. Algunas dicen que es lindo, sublime, maravilloso. Otras desean criar a su imagen y semejanza a una criatura; seguramente no son autocríticas. Y existen otras que tienen hijos por el miedo a la soledad ¿no? Mira, por lo que fuere, muchas mujeres dejan el trabajo o no terminan su carrera por vivir a plenitud la ilusión de la maternidad, y cuando quieren

recomponer la situación porque los hijos crecieron o el marido las abandonó, les resulta muy difícil retomar lo postergado.

Probablemente influyó en mi decisión el hecho de provenir de un hogar muy mal avenido. No quería repetir el error, habían malogrado nuestra vida, y yo no tenía la menor intención de hacer lo mismo con otras personas. Imagínate que de cinco hermanos que somos sólo una se ha casado y ha tenido sólo una hija.

Ser artista no determinó esta elección: nunca los hubiera tenido. Siempre he sido una mujer de posiciones radicales, ésta fue una de ellas. Seguramente mi amigo Max Hernández diría que soy actriz por suplir carencias afectivas. Seguramente, porque eso de pararte en un escenario y recibir el aplauso de la gente debe significar que una busca el cariño colectivo, que sabe Dios en qué lugar del subconsciente lo echa de menos.

La mujer debe prepararse para ser madre, debe ser responsable. La maternidad no es un obstáculo pero para ella es asumir y cargar una serie de obligaciones que la apartan de sus actividades personales. Ser madre es darle cariño a una criatura, ¿no?, ayudarlo a crecer y formarse. Tengo cuarenta y nueve años y cada vez me afirmo más en mi decisión. Claro que a estas alturas es irreversible, ¿no? Aún así, nada me haría cambiar de idea. Nunca me sentí rara ni percibí presión social de ningún tipo. Felizmente estoy liberada de esos prejuicios. No me

Jorge Deustua C.



Aurora Colina: No necesitó ser madre para realizarse.

arrepimiento de haber tomado esa decisión en lo absoluto, siempre tuve muy claro lo que quería”.

Natalia Quesada tiene 33 años y adoptó a su hijo en enero de 1983 cuando apenas tenía dos horas de nacido.

Antes de 1978 no deseaba tener hijos, pero ese sentimiento varió a medida que se convertía en un aspecto de mi vida que deseaba materializar. Por aquel entonces salía con un compañero al cual le confié mi deseo. Le dije que no iba a ser necesario que asumiera ningún compromiso ni responsabilidad sobre la criatura, porque yo iba a hacerme cargo de ella. Aceptó. Pero después dudé. Hasta ese entonces no era lesbiana.

En 1981 me enamoré por primera vez de una mujer y descubrir esos sentimientos no me asustó, por el contrario, los viví con mucha alegría. Esta experiencia despejó una serie de dudas que tenía sobre mi persona y me hizo asumir mi lesbianismo plenamente. La decisión de ser madre se mantenía tal cual. Por otro lado, yo había descartado la posibilidad de adoptar un bebé porque los trámites son larguísimos, difíciles y costosos. Sin embargo, hasta el año que adopté a mi hijo no me decidía a salir embarazada: ¿cómo iba a enfrentar sola la crianza del niño? me preguntaba. Eso me frenaba, pero el hecho de ver desarrollar un ser humano a mi lado, tener la responsabilidad de criarlo me daba ganas y fuerzas para enfrentar el asunto. En ese momento apareció la madre biológica de mi hijo, nos hicimos amigas y me confesó que no podía hacerse cargo del niño. El tipo de vida que llevaba no se lo permitía. Yo le propuse adoptarlo y así lo hice.

Desear ser madre y tener un hijo no es lo mismo. Muchas veces he percibido que no refleja lo que yo esperaba. Tuve que dejar dos trabajos, reducir mis reuniones sociales, participar menos en un grupo de mujeres lesbianas del cual formo parte. El niño te demanda muchas atenciones.

Pero además, es la posibilidad de comunicar mis valores a un ser que está en formación. Es orientar, es nutrir.



el espéculo

Somos nosotras quienes debemos conocer nuestro cuerpo, amarlo y protegerlo. Por eso, el seleccionar el método anticonceptivo adecuado nos evita maltratar innecesariamente a nuestro organismo, nos aleja de la posibilidad de llegar al aborto, o en otros casos, de tener un hijo no deseado con todas las consecuencias que esto significa.

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS DE BARRERA

A. Jaleas, spray, cremas, óvulos.- En nuestro medio no encontramos con facilidad las cremas, las jaleas y el spray que hay en otros países. Lo que podemos adquirir aquí en las farmacias son los óvulos vaginales.

Mecanismo de acción: Son sustancias químicas que se colocan en la vagina diez minutos antes de tener una relación sexual. Forman una barrera que dificulta la entrada de los espermatozoides. Una vez que éstos entran en contacto con la sustancia, se neutralizan y mueren. Es muy importante señalar que cuando nos colocamos cualquier espermicida (óvulos, jaleas, crema) no debemos movilizarnos inmediatamente, sino esperar los diez minutos reglamentarios para que el espermicida se disuelva bien en la vagina.

Si deseamos repetir una relación sexual, debemos volver a colocarnos el espermicida.

B. Condones o preservativos.- Son muy fáciles de adquirir tanto en farmacias como en puestos públicos. Los mejores son los que vienen lubricados porque son más fáciles de colocar. Vienen enrollados en un pequeño paquete en forma de aro.

Mecanismo de acción: Es un dispositivo largo, parecido a una bolsita de plástico que se adapta a la forma del pene. Debe colocarse cuando el pene está erecto y es importante dejar dos centímetros de espacio vacío en el extremo del condón para que ahí se deposite el semen. El preservativo será retirado fuera de la vagina.

Cada vez que se tenga una relación sexual, se deberá usar un nuevo condón.

Ventajas de los métodos anticonceptivos de barrera

- Son fáciles de usar
- No requieren consulta médica especial
- No son costosos
- Pueden ser usados por adolescentes.

Desventajas

- Algunas personas no se acostumbran a usarlos y dicen que les interrumpe la naturalidad de la relación sexual (pensamos que esto es un problema de hábito o de creatividad porque pueden introducirse como parte del juego erótico).
- En casos muy especiales pueden producir una reacción alérgica en la zona vaginal.

Eficacia

- Espermicidas solos : 70% de seguridad
- Preservativos solos : 80% de seguridad
- Espermicidas preservativos : 95% de seguridad

Devuélveme el rosario de mi madre

Como ocurre con todas las expresiones artísticas populares, los vales criollos reflejan también la idiosincracia del pueblo a quien se dirige. De ahí que las letras de los compositores nacionales sean reveladoras de nuestra forma de sentir y actuar. Muchas de estas composiciones hablan a las claras del sentir de los hijos varones hacia las madres, es decir, Edipo redivivo; y se hace evidente cómo la imagen de la madre es venerada como algo sagrado, siempre y cuando ésta cumpla con el prototipo impuesto por la cultura popular: abnegada, sacrificada, resignada, entregada, única y exclusivamente a la sagrada tarea de criar niños, algunos de los cuales, les agradecerán por cierto cuando grandes, con una composición como las que les mostramos a continuación.



AMOR DE MADRE

*Perdóname. Dios mío,
si en algo te reprocho
no es justo lo que has hecho
quitándome ese amor,
hay hijos inconscientes
que lejos de adorarla,
ultrajan a la Madre
con sus viles acciones.
Yo quisiera tener Madre
para poderla besar;
yo quisiera tener Madre
para poderla adorar. . .”.*

David Igreda

MURIÓ MI MADRE

*¡Murió mi madrecita!
sin dicha he quedado,
soy un desamparado,
deshecha mi alma está.
Imploro yo al cielo
y veo su retrato;
¡oh idolatrada madre!
tu amor perdurará...*

Andrés Torres Legardo

HIPOCRESIA

*Y mi novia querida
que juró quererme siempre
ningún día ha venido a consolarme
en este martirio;
sólo mi madrecita
que se acuerda de su hijo
y le ofrece el sacrificio
la ofrenda de su amor.*

Alcides Carreño

EL ROSARIO DE MI MADRE

MADRECITA

Felices los que tienen madre,
tristes los que la perdieron
con ese símbolo rojo
que representa la vida.
Feliz el hijo idolatrado
de madre buena y abnegada,
pues lo más grande en el mundo
es el amor maternal.

Tus caricias y tus besos son sagrados,
yo te quiero, madre mía, más que a nadie;
tú sufriste, trabajaste por mi vida,
y cumpliste el deber que Dios te dio.

Armando Monteodoro

Devuélveme mi amor para matarlo,
devuélveme el cariño que te di,
tú no eres quien merece conservarlo,
tú ya no vales nada para mí.
Devuélveme el rosario de mi madre
y quédate con todo lo demás;
lo tuyo te lo envío cualquier tarde,
no quiero que me veas nunca más.

Mario Cavagnaro

EL EXPOSITO

¡Madres que arrojáis! sin tener por qué
al fruto de su amor, precio del placer,
me diste desdichas y amarguras
y en rededor murmuran
y la afrenta es por demás.
Ya más de uno me pregunta por mi nombre
yo enmudezco y no sé qué responder;
no conozco padre ni familia,
vago errante por mi senda,
espero que al fin he de encontrarme
con la autora de mi ser. . .

Pedro Espinel

TUS OJITOS

Tus ojitos que contemplo con delirio
yo los quiero y los adoro con empeño
tienen la palidez de mi martirio
y la dulce mirada del ensueño.

¡Ay! La dulce mirada del ensueño.
Es por eso que de ellos me enamoro
en el fondo del alma que embelesan
me hacen llorar de pena cuando lloran
y me llenan de amor cuando me miran.
Bendito es el amor que yo no lo niego
mi madre que me dio el ser

Dios la bendiga
ella se unirá conmigo
y a gritos pediremos el sosiego
¡Ay! a gritos pediremos el sosiego.

Guardia Vieja

MADRE

¡Madre! cuando recojas en tu frente mis besos
todos los labios rojos que en mi boca pecaron
huirán como sombras cuando se haga la luz.
Madre: esas arrugas se formaron pensando
¿dónde estará mi hijo, por qué no llegará?
y por más que las bese no las podré borrar.
Madre: tus manos tristes como aves moribundas
déjame que las bese, tanto han rezado
por mis locos errores y mis vanas pasiones.
Y por último, madre, deja que me arrodille
y sobre tu regazo coloque mi cabeza,
y dime ¡hijo de mi alma! para llorar contigo.

Manuel Acosta Ojeda

Ser o no ser feminista



Isabella Falco

*Pregunta a una niña de 5 años:
¿Qué quieres ser cuando seas grande?
Respuesta: ¡Pájaro!*

Siete años de participación en el movimiento feminista me autorizan, y una cierta rebeldía contra el orden establecido me insta a otorgarme a estas alturas el privilegio poco común de preguntarme a mí misma si quiero o no seguir ostentando como antes, con un tanto de orgullo y no poca agresividad, la etiqueta de feminista.

Y me respondo que eso depende de la definición de feminismo a la que quiera someterme.

Si se trata de un feminismo principista, puramente reivindicativo con el que me identifique hace ya tantos años, que no se refiere sino a un número determinado de temas pre-establecidos como pueden ser: Violencia, Aborto, Maternidad, Trabajo, Prostitución, Pornografía; que señalará, denuncia, informe e instruye acerca de la problemática de la mujer; un feminismo acuartelado en centros cuadriculados con objetivos claros y predecibles sesiones de crítica y auto-crítica; con figuras representativas que de tanto representar ya se saben el papel de memoria; donde todo

se repite y año a año se debaten los mismos puntos y ventilan las mismas diferencias; si se trata de ese feminismo estancado y almidonado que se lleva a cuestras como un peso; la respuesta es no, evidentemente.

Porque siempre he creído que el feminismo de verdad es una fuerza de cambio tan poderosa que cuando alcance todo su apogeo, no quedará piedra, ni río, ni nube, ni ser alguno con vida que pueda sustraerse a su contundente propuesta de transformación.

Y es precisamente por eso que tendría que decirle no y no al feminismo institucionalizado; no tanto por cuestión de forma, sino lamentablemente por cuestiones de fondo.

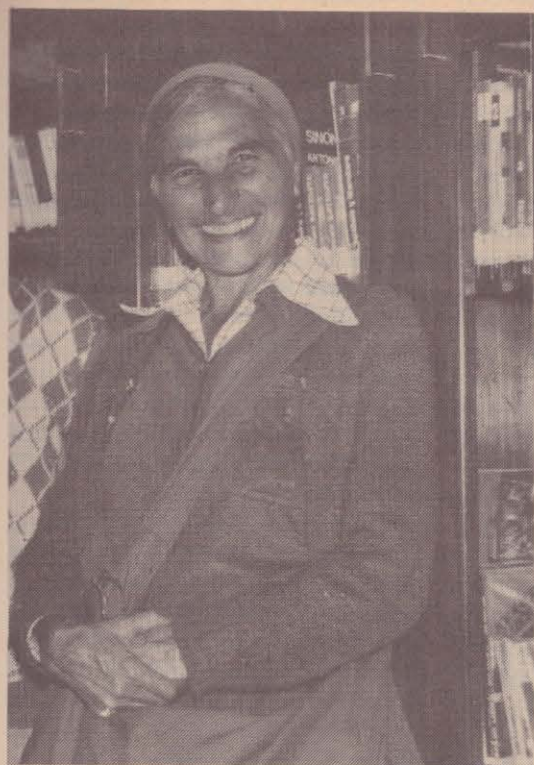
Entiendo por feminismo que el alma se regocijó al escuchar que una niña de 5 años quiere ser pájaro de grande. Entiendo que eso es parte de nuestro sueño fantástico, de nuestras ilimitadas expectativas.

Si se trata de decirle sí o no a un feminismo que crece libremente hacia el cielo nutriéndose de todo lo que le da la tierra, co-

mo crecen los árboles para dar flores y frutos; a un feminismo creativo que no teme hacerle frente a más preguntas que respuestas; con capacidad para lanzar propuestas originales de vida e incorporar todo tema a su discurso; inquieto, curioso, vivaz; que parte de las mujeres, que es iniciativa nuestra y por eso el nombre: feminismo-- por un reconocimiento que merecemos, pero que tiene un poder global de convocatoria y la audacia suficiente para hacerse cargo del planeta; a ese feminismo le diría sí y mil veces sí.

Pero eso supone tal vez ubicarse en las márgenes de un movimiento marginal, con la consabida cuota de soledad y escasez de recursos. Supone renunciar quizás a una serie de logros formalmente alcanzados. Acaso supone retroceder sobre nuestros pasos para empezar a correr...

Como quiera que sea, ése es el feminismo que habrá que constituir. Y habrá que edificarlo con una pasión tan fuerte que no conozca nunca límites, sobre la base de un inmenso amor por la vida.



Radicalmente hablando, para superar dicotomías falsas.

Rosa Dominga Trapasso

Cada vez que escucho el cuestionamiento del Feminismo expresado en términos de una dicotomía entre el Feminismo y las organizaciones populares de mujeres o el tan gastado debate de “género versus clase”, siento una profunda desilusión y frustración que debilita mis ganas de entrar en esta prolongada polémica, frente al Feminismo. La desilusión y frustración que siento está dirigida a nosotras, las feministas y a mí misma, pues es obvio que no hemos podido, a pesar del crecimiento del Feminismo en el Perú, poner de manifiesto su verdadero significado histórico.

No estoy rechazando ni lamentando la crítica que se puede (y se debe) levantar hacia nuestros esfuerzos organizativos. Nos duele admitirlo, pero es un hecho real que el Movimiento Feminista Peruano no ha podido superar un cierto elitismo. También es un peligro realmente existente que nuestro movimiento sea dependiente de los Centros de Mujeres. Esta crítica sí, es merecida en gran parte y para quienes creemos en el Feminismo, la crítica,

de donde venga, tiene que ser un aliciente y un reto hacia un más radical compromiso social.

Pero, a más de 10 años de nuestra existencia como Movimiento en el Perú, no hemos podido superar el viejo argumento que ronda desde los inicios: el argumento que busca oponer el Feminismo con el movimiento popular y la perenne discusión de “opresión de género vs. opresión de clase”. El argumento levantado inicialmente por los grupos políticos y militares partidarios persiste junto con las voces adicionales de sectores independientes, intelectuales y aún de algunas feministas. Y por eso, mi frustración frente a la persistencia de esta vieja resistencia. Estos argumentos que acompañaron el Movimiento Feminista en todas partes del mundo en sus inicios fueron comprensibles en los años 70 cuando se consideró el Feminismo como una importación con raíces liberales. Pero continuar con esta misma resistencia es francamente anticuado en la época actual cuando el movimiento de emancipación de la mujer ha avanzado y el Feminis-

mo es un fenómeno social global. El hecho de que el Día Internacional de la Mujer sea utilizado cada año para levantar divisiones tradicionales entre los grupos de mujeres demuestra que no hemos podido fundamentar el verdadero significado del Feminismo y poner fin a posiciones clásicas pero anacrónicas. Seguimos con los mismos argumentos de años pasados por que no hemos podido demostrar las vinculaciones estructurales que existen entre la opresión de la mujer y el sexismo, el racismo, el imperialismo, el colonialismo y el militarismo. No hemos revelado que el carácter estructural de la opresión de la mujer exige la re-estructuración de toda la sociedad y la redistribución del poder en las relaciones personales, sociales, económicas y políticas. Y no hemos demostrado, aún para nosotras mismas, que el Feminismo es un MOVIMIENTO POLITICAMENTE INEVITABLE E HISTORICAMENTE IRREVERSIBLE.

No es suficiente ponerse al lado de las mujeres populares y apoyarlas en sus organizaciones y luchas. No es suficiente dedicarse

a la capacitación de sus dirigentes y promover sus valiosos esfuerzos de sobrevivencia. Para que haya justicia social para la gran mayoría de mujeres en el país, se requiere de un movimiento político que demuestre las estructuras de opresión y subordinación que las oprimen en su calidad de ser mujer. El Feminismo es el reconocimiento que la experiencia humana de todas las mujeres ha sido una experiencia de subordinación a los hombres — padres y maridos, amos y jefes, reyes y sacerdotes. La subordinación de la mujer pasa por todos los niveles y estructuras de la sociedad y está vinculada con todos los “ismos” de dominación: racismo, capitalismo, colonialismo, militarismo. El romper con la dominación del capitalismo no ha significado la erradicación de la subordinación de la mujer. Los avances de mujeres en países so-

cialistas son notables y hay que celebrarlos, pero no han roto con los papeles discriminatorios que se asignan a la mujer. Tampoco han permitido una plena participación de ésta en las cúpulas políticas, puesto que el poder masculino sigue intacto. Los avances socialistas para la mujer no fueron suficientes puesto que nunca revelaron el carácter estructural de su opresión como mujer.

Solamente un movimiento que revela el carácter estructural de la opresión social, política, racial, sexista y económica — puede romper con las ataduras de la opresión y propiciar una transformación. Hemos visto que el “desarrollo” no fue suficiente para transformar la sociedad, a pesar de todos los esfuerzos realizados durante varios decenios de “desarrollo”. El “desarrollo” nunca iba a eliminar las capas de injusticias y desigualdad. Más

bien los programas desarrollistas, la Alianza para el Progreso, los préstamos para el desarrollo nacional, AID, etc. han servido para reforzar la injusticia y nuestra dependencia y para mantener la dominación de los que se benefician del sistema capitalista. El desarrollo no fue suficiente y la promoción y organización de mujeres de los sectores populares tampoco será suficiente, si no se pone al descubierto las estructuras de dominación masculina que penetra todos los niveles de nuestras vidas y toda la dinámica de la dominación socio-política que está vinculada con la dominación masculina.

Es por eso que la dicotomía “Género vs. Clase” es falsa. La opresión del género está en la opresión de clase. No hay una exclusividad —mujeres feministas vs. mujeres populares. El Feminismo es el reconocimiento que



todas las dominaciones están vinculadas y se refuerzan mutuamente. Al tener como meta la transformación de la sociedad y la redistribución del poder, el feminismo empuja al socialismo hacia nuevas posibilidades. Lo privado es político como lema de liberación tiene tanta importancia como el grito de Marx que "El Capital" no es personal, es un poder social. Nuestras vidas personales así como nuestras fuerzas productivas tienen valor político y no pueden estar subordinadas a nadie. Es esta conexión de vida privada y vida política que da al Feminismo su papel revolucionario y su fuerza para la transformación de la sociedad, para mujeres y para hombres.

¡Qué difícil es deshacernos de las imágenes superficiales, triviales e insidiosas de feministas y del Feminismo! ¡Qué difícil es demostrar que el Movimiento Feminista es el movimiento revolucionario de nuestra época, conjuntamente con los movimientos socialistas, anti-racistas, ecológicos y de desarme. Pero de esta distorsión y trivialización no debemos descorazonarnos. Pues hasta ahora, con casi un siglo de lucha y avances, el movimiento socialista aún tiene que combatir la burla y satanización de quienes intentan negar su rol histórico en la sociedad. El miedo de ser criticadas y rechazadas ha debilitado nuestra propia visión del Feminismo. Hemos restringido el Feminismo a reivindicaciones personales y políticas sin revelar la estrecha conexión de nuestras demandas con la lucha para la transformación social y la redistribución del poder. Nos hemos retractado frente a las acusaciones y críticas de compañeros y camaradas para corear consignas clasistas y apoyar programas políticos que no ofenderían las sensibilidades de los compañeros. Temo que nuestro Feminismo no ha sido suficientemente radical. El miedo a la crítica amenaza a reducirnos a proyectar un "Feminismo Liberal" con reivindicaciones que no tocan a fondo la dominación estructural. Solamente podemos superar los viejos argumentos cuando nos convenzamos de la dimensión radical y revolucionaria del Feminismo y la asumamos como un compromiso moral y social.



Nuestros derechos

Si una mujer trabaja y está embarazada ¿qué derechos tiene?

Cualquier mujer trabajadora (salvo las empleadas domésticas) que esté embarazada, tiene derecho a un descanso de 45 días antes del parto y 45 días después de éste. Estos días de licencia de maternidad pueden juntarse y gozarse unificada-mente después del parto.

¿Tiene derecho la mujer madre a la sala-cuna en su centro de trabajo?

Si, siempre y cuando en el centro de trabajo laboren 25 o más mujeres. Este derecho dura el primer año de vida del niño y éste está asociado al derecho de lactancia. En algunos centros de trabajo se ha canjeado este derecho por bonificaciones especiales.

Durante la lactancia del hijo ¿qué permisos se conceden?

Hasta que el niño cumpla doce meses, la mujer tiene derecho a una hora diaria para amamantarlo. Esta hora no incluye el tiempo que toma el traslado desde el centro de trabajo hasta el lugar en que está el hijo, y no podrá ser descontada de la remuneración de la madre. Este hecho es irrenunciable.

¿Cuánto tiempo necesita una mujer haber pagado la cuota del seguro social para tener derecho a cobrar el subsidio por maternidad?

La mujer asegurada, obligatoria o facultativamente, tiene que haberse inscrito por lo menos nueve meses antes de la fecha probable del parto y haber pagado en los seis meses anteriores a dicha fecha, por lo menos tres cuotas seguidas o cuatro cuotas consecutivas. La esposa del asegurado tiene derecho a atención médica por maternidad pero no a subsidio.

¿Qué cantidad se cobra durante el tiempo que la mujer está gozando del subsidio por maternidad?

El subsidio será igual al 100 por ciento del promedio de las cuatro últimas remuneraciones anteriores al mes en que empieza el goce del subsidio, o del promedio total de meses asegurados si son menos de cuatro, siempre que dichos promedios no pasen de cinco remuneraciones mínimas señaladas para las actividades urbanas de la provincia de Lima.

¿Tiene derecho al subsidio por maternidad la esposa del asegurado facultativo?

No, ni la esposa del asegurado obligatorio, ni la esposa del asegurado facultativo o de continuación facultativa. Sólo es pertinente para la mujer que trabaja fuera de la casa y recibe un sueldo y por lo tanto está asegurada.

(* La información ha sido tomada de "La Mujer y sus Derechos" libro editado por ADEC y cuyas autoras son Sara Levi Artaza y Ana María Yáñez.

Cinco años de Canto a la Vida.

Hace cinco años nació "Canto a la Vida", un evento de arte total creado por las feministas para celebrar el Día Internacional de la Mujer. En un país en el que imperan la violencia y la represión, un canto a la vida es la forma más rotunda de denunciar la muerte y repudiarla.

Canto a la Vida es un gesto inequívoco de optimismo y fe en el futuro, a la vez que una pertinente invocación por la paz. Es evidente que el público lo ha entendido así, pues cada año concurre en mayor número, con mayor curiosidad

y creciente entusiasmo.

¿Cuáles son los atractivos de "Canto a la Vida"? Primero la presencia de las más populares cantantes, bailarinas, actrices, poetas y artesanas, y luego la multiplicidad de expresiones del movimiento feminista, expuestas en la explanada del Campo de Marte alrededor de carpas o espacios donde se exponen todas las actividades feministas. Esta es la Gran Carpa Feminista que se abre como un extenso abanico capaz de satisfacer las diversas inquietudes y preguntas que trae la gente al Festival.

Poesía, video, publicaciones, movimiento feminista, derechos humanos, racismo, brujería, curanderismo, artesanías, comidas y bebidas, fiesta, luces, alegría. . . canto a la vida.

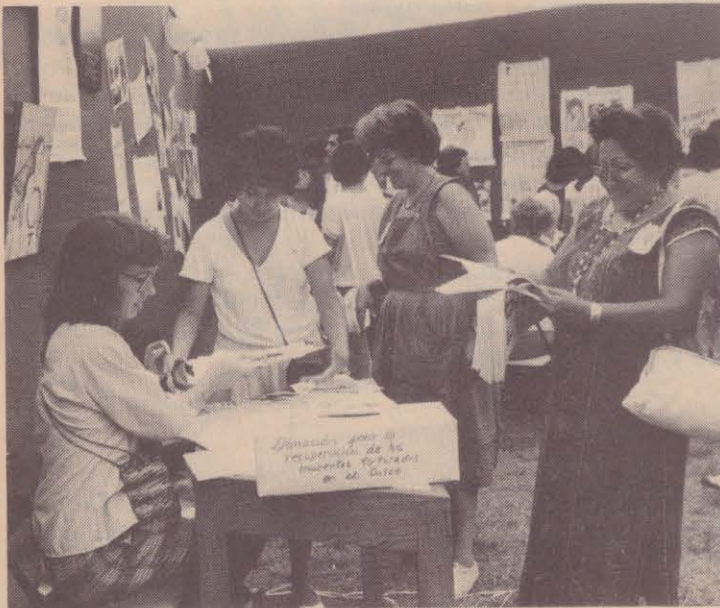
Mariella Corvetto



Mariella Corvetto



Danza, Música y Poesía en Canto a la vida



Mariella Sola



Lo que más llamó la atención del último Festival "Canto a la Vida" fue la participación de Tessy Bermúdez conocida bruja limeña quien atendió por un mínimo costo a decenas de personas que se acercaron para que les leyera la fascinante baraja del Tarot

Para conocer la experiencia de esta mujer que decidió dedicarse de lleno a la cartomancia, VIVA fue a visitarla a su casa del Olivar, donde las puertas están siempre abiertas para las asiduas amistades, clientes de la bruja y eventuales visitantes brujos que comparten con ella, sesiones adivinatorias y de espiritismo.

Entre un intenso y agradable olor a flores y el bullicio que ocasionaban las diversas personas que llegaban a esta casa abierta, se desarrolló la siguiente conversación.

Tessi, la bruja

VIVA: *¿Cres que es un asunto serio la brujería?*

TESSI: Sí. . . si es que existe algo serio en la vida, por supuesto.

VIVA: *¿Te defines a tí misma como una bruja?*

TESSI: Sí, claro que sí.

VIVA: *¿Y cuándo lo descubriste?*

TESSI: A mi de niña siempre me han gustado los Cuentos de Hadas y me siguen gustando y los sigo leyendo. Cuando tenía once o doce años, la madre de una amiga que es napolitana, nos leía todos los días las cartas. Como yo tengo memoria visual, me las aprendí de memoria. Después se me pasó, me olvidé, me casé (en un mal día creo yo) y me fuí a vivir a España.

VIVA: *¿Y cuándo empezaste a ejercer de bruja?*

TESSI: Un día cuando todavía vivía en España vino una amiga para pedirme que la acompañara a la frontera con Francia porque quería leerse las cartas. Era la época de Franco y no habían brujas en España. En la frontera nos dimos con la sorpresa que había huelga general y las brujas que allá están sindicalizadas, se habían plegado a ella. Mi amiga que estaba en un gran dilema, se desesperó tanto que le dije que yo podía leerle las cartas. Le advertí que se iba a quedar viuda. Era difícil que esto ocurriera porque su marido era bastante joven. Sin embargo a los dos meses y medio de la lectura, su esposo ca-

yó muerto de un infarto. Mi amiga se sorprendió muchísimo y me estimuló para que siguiera leyendo. En un viaje a Estados Unidos, me trajo un Tarot, que es con lo que yo leo ahora. Para ese entonces yo ya me había escapado de España con mis hijos y me había venido al Perú.

VIVA: *¿Qué edades tenían tus hijos cuando te escapaste?*

TESSI: Catorce y once. En esa época empecé a leer el Tarot. No creía todavía mucho, para qué te voy a mentir, pero como la gente venía y venía y me insistía tanto, seguí haciéndolo.

VIVA: *¿En España tú no trabajabas?*

TESSI: No, qué iba a poder trabajar.

VIVA: . . . pero trabajabas de ama de casa. . .

TESSI: Sí qué horrible.

VIVA: *¿Hace cuánto tiempo que lees las cartas?*

TESSI: Hace unos diez años. Empecé a leer las cartas al mismo tiempo que terminaba mi carrera de bibliotecaria para poder sobrevivir. Fue la primera de mis muchas carreras emprendidas que me ofrecieron terminar. Mientras iba a la Biblioteca Nacional, leía las cartas. A veces incluso leía mientras estaba en clase. Entonces decidí empezar a cobrar con gran terror porque eso es lo que más me cuesta a mí.

VIVA: *¿Y trabajaste en la Biblioteca?*

TESSI: Sí, he trabajado hasta que me enfermé. Estuve cuatro

meses en el Hospital, me operaron tres veces.

VIVA: *¿Y es cierto que ahora has dejado de lado tu trabajo de bibliotecaria para dedicarte de lleno a la lectura de cartas?*

TESSI: Bueno, eso es por ahora y estoy pensando en hacerlo definitivamente. En realidad lo pensé después de la operación cuando me quedé sin dinero. Desde diciembre hasta la fecha estoy sobreviviendo con eso.

TODOS PREGUNTAN SOBRE EL AMOR

VIVA: *¿Tú crees que algunas personas nacen con el poder de adivinar o es algo que se aprende?*

TESSI: No, yo creo que todos nacen con ese poder y lo desarrollan o no lo desarrollan.

VIVA: *Pero, ¿cómo lo desarrollas?*

TESSI: Hay varios niveles, por ejemplo si tú has sido un gran brujo, cuando vuelves a nacer recuperas los poderes. Muy parecido a la universidad. Si tú has acabado tus cursos tú tienes tu master, tu licenciatura. Pero ese no era mi caso, yo recién empezaba.

VIVA: *Brujas como Coty lo reciben de generación en generación.*

TESSI: Yo no soy de tradición oral. Mi padre era magistrado, mi mamá era profesora.

VIVA: *¿Es cierto que tú tienes un maestro en Nueva York?*

TESSI: No. Yo tengo un maestro que está aquí y pertenezco a una



Tessi Bermúdez, una bruja criolla.

orden.

VIVA: *Por el hecho de ser bruja, ¿tú sientes que ejerces un poder sobre los demás?*

TESSI: Todos tenemos poder, es cuestión de necesidad. Por ejemplo, yo nunca he pintado una pared pero sé que si me empeño, lo voy a poder hacer. Así, yo sólo leo las cartas pero cuando la gente ha venido aquí con problemas, he tenido que buscar en los viejos libros, recetas para que me salgan bien las cosas y en la mayoría de los casos funciona. Yo las voy apuntando y cuando funcionan varias veces, las apunto en mi libro especial, forrado con piel de serpiente.

VIVA: *¿Me podrías dar una de las recetas que tienes apuntada allí?*

TESSI: Una que hasta ahora no le ha fallado a nadie es para cuando la persona amada está alejada y quieres saber algo de ella y despertar su amor: te paseas una noche de luna llena desnuda en un jardín, arrojando pétalos de rosa

por encima del hombro y pensando en el amor. Esta receta nunca falla, hasta ahora a nadie le ha fallado. Además es linda ¿no?

VIVA: *¿Las personas que acuden a tí son mayoritariamente mujeres?*

TESSI: Hay un poco más de mujeres pero también vienen muchos hombres, yo diría que el 60% o 70% son mujeres.

VIVA: *¿Y tú diferenciarías según el sexo, el tipo de consultas que te hacen?*

TESSI: No. todo el mundo pregunta de fijo sobre el amor, tanto hombres como mujeres.

VIVA: *¿Y sobre el dinero?*

TESSI: También; del trabajo, pero aunque te extrañe, mucha gente pregunta por su personalidad ¿quién soy yo? ¿Estoy siendo lo que soy, como yo quiero ser, voy a lograr realizarme como persona? Esas cosas. . .

VIVA: *¿Crees que ahora hay un mayor auge de la brujería, que hay una mayor necesidad de las personas de recurrir a las brujas?*

TESSI: No sé, no te podría decir, creo que sí, creo que sí.

GITANAS Y BRUJAS

VIVA: *¿Qué relación encuentras con las gitanas?*

TESSI: Ay, me encantan las gitanas.

VIVA: *¿Alguna vez has conversado seriamente con alguna?*

TESSI: No, nunca. Aquí venía una persona que anda mucho con las gitanas y venía a leerse las cartas conmigo. Cuando yo le decía que se las leyera con las gitanas me decía que todo lo que hacían las gitanas, era mentira. Pero no sé, siempre me han fascinado los aros de las gitanas, las vestimentas, los pañuelos. Yo quisiera tener una gran falda de gitana, esas blusas con los hombros que se caen. . .

VIVA: *Regresando a la idea de que las gitanas mienten. . . También dicen eso de las brujas.*

TESSI: ¡Ah, no! Yo no puedo mentir. Yo tengo que decirle la verdad a la gente. Si me equivoco, me equivoqué pero yo digo lo que veo.

UN HECHIZO DE TESSI

“Si la persona amada está alejada y quieres saber algo de ella o despertar su amor, te paseas una noche de luna llena desnuda en un jardín, arrojando pétalos de rosa por encima del hombro y pensando en el amor. Esta receta nunca falla. Además es linda ¿no?”

Con el fin de conservar nuestro mar y una muestra representativa de sus paisajes y recursos, se estableció en 1975 la Reserva Nacional de Paracas. Actualmente, la Cámara de Senadores ha aprobado el proyecto de ley n. 15/85-S que modifica los límites de la reserva, recortándola en más del 60%. Se trata ahora de evitar que este proyecto de ley sea también aprobado en la Cámara de Diputados, pues es contrario a todos los esfuerzos realizados mundialmente por preservar la vida en el planeta.

Por qué debemos defender la reserva nacional de Paracas

Isabella Falco

Mujer. Madre. Tierra. Fertilidad. Vida. La relación salta a la vista. Desde tiempos inmemoriales la mujer ha sido símbolo de vida.

No es de extrañar entonces que las feministas de hoy en día se interesen vivamente por la Ecología, la ciencia que estudia la relación entre los seres vivos y el medio ambiente que les permite vivir. Ni es raro que se empe-

ñen en luchar por la conservación de los recursos naturales, exigiendo que éstos se usen en forma sostenida y aplicando técnicas apropiadas para no deteriorarlos.

Así pues, que las mujeres tengan una actitud conservacionista no es sólo coherente, es también una necesidad apremiante. Porque la destrucción de la naturaleza, la contaminación del aire y del agua, y la erosión de los sue-

los significan que la vida en el planeta Tierra no está de ninguna manera garantizada; presagian un futuro en el que no habrá cómo satisfacer las necesidades básicas de los seres humanos; y señalan que es imprescindible defender nuestro patrimonio natural, del cual la Reserva Nacional de Paracas es un bastión fundamental.

Recortarlo es un atentado contra la vida y contra la Constitu-

Jorge Deustua



VIVA! (abril-mayo 87)

UNMSM-CEDOC



Defender la Reserva de Paracas: un problema de conciencia.

ción Política del Perú que en sus Art. 118, 119 y 123 se compromete a la conservación y uso racional de los recursos naturales, a la protección del medio ambiente y al control de la contaminación ambiental.

Y es que Paracas es la única área protegida de nuestro mar territorial, donde se conservan especies de la fauna nacional como el pingüino peruano, el chinguno o nutria de mar, los lobos marinos y cachalotes, ballenas, aves guaneras, flamencos y el cóndor andino. Contiene paisajes espectaculares y restos arqueológicos de enorme importancia. Ofrece de hecho inmensas posibilidades para el desarrollo del turismo, la investigación científica y la pesca artesanal.

Sólo intereses particulares, como la explotación de las minas de bentonita, la explotación de las conchas de abánico en peligro de extinción y la urbanización de las playas, podrían ocultarse detrás del nefasto Proyecto de Ley que pretende privarnos de una Reserva Nacional tan importante como la de Paracas.

La actitud del gobierno ecuatoriano con respecto a su Reserva Nacional de Galápagos, centro

exitoso de turismo e investigación científica, debería servirle de ejemplo a nuestros legisladores. Si ellos están en las cámaras es únicamente como representantes nuestros.

Hagámosles saber nuestro parecer y no permitamos que agredan desenfadadamente nuestro patrimonio natural.

Escribamos en contra del Proyecto de Ley no. 15/85-S a:

- Diputado Eriberto Arroyo M.
- Presidente de la Comisión del Medio Ambiente y Recursos Naturales
- Congreso de la República
- Av. Abancay s/n Lima - 100.

LOS GASTOS DEL ARMAMENTISMO EN EL MUNDO

Si contamos hasta 60, en ese intervalo habrán muerto 30 niños en el mundo a causa del hambre y, en ese mismo tiempo, se habrán gastado 1.4 millones de dólares para gastos militares.

Los países del Tercer Mundo han elevado su presupuesto militar en la última década del 60% al 190% y gastan hoy en día alrededor de 100 mil millones de dólares en defensa. Esto es el triple de lo que se necesita para suministrar a todos los seres humanos de medicamentos, atención médica, vacunas, agua potable e instalaciones sanitarias.

Con los gastos militares de ocho horas tendríamos la suma suficiente para erradicar la malaria en el mundo, enfermedad que padecen 200 millones de personas.

El programa más vasto de las Naciones Unidas, que comprende desarrollo, alimentación, sobrepoblación, problema palestino y exiliados utilizó en 1982 sólo 2,700 millones de dólares, que corresponden a los gastos militares de 2 días a nivel mundial.

(Fuente: Atlas Ecológico, GIAI, 1985)

Un futuro verde que madura

A juzgar por lo que está ocurriendo en los diferentes países latinoamericanos y en mayor grado en Europa, ya estaba demorando mucho la aparición de un movimiento ecologista que bregara a nivel nacional por la conservación del medio ambiente y la pacificación del país. Así, desde hace unos meses, inició sus actividades el Futuro Verde, con la conformación de grupos ecologistas-pacifistas.

¿Pero cómo nació la idea de fundar un movimiento de esta naturaleza en Lima? Madeleine John, la presidenta del Futuro Verde, nos cuenta: "Hace algunos meses, un grupo de ocho amigos decidimos juntarnos porque compartíamos la inquietud ecologista y estábamos interesados en crear un movimiento que luchara por la no-violencia tanto a nivel de lo natural como de lo social".

En setiembre del año pasado "El Futuro Verde" inicia sus actividades públicas con una campaña contra la violencia en los medios de comunicación. Después de ésta seguiría una de mayor envergadura que denominaron "Un Presupuesto Para la Paz" en la que invocaban al gobierno peruano a reducir los gastos de armamentismo que constituyen la tercera parte del presupuesto nacional.

"NECESITAMOS MILLONES DE PERSONAS"

"Estamos conscientes que cualquier intento de solución personal es iluso" dice Madeleine "Sabemos que con cien personas no se puede cambiar nada. Necesitamos que estén metidas millones de personas".

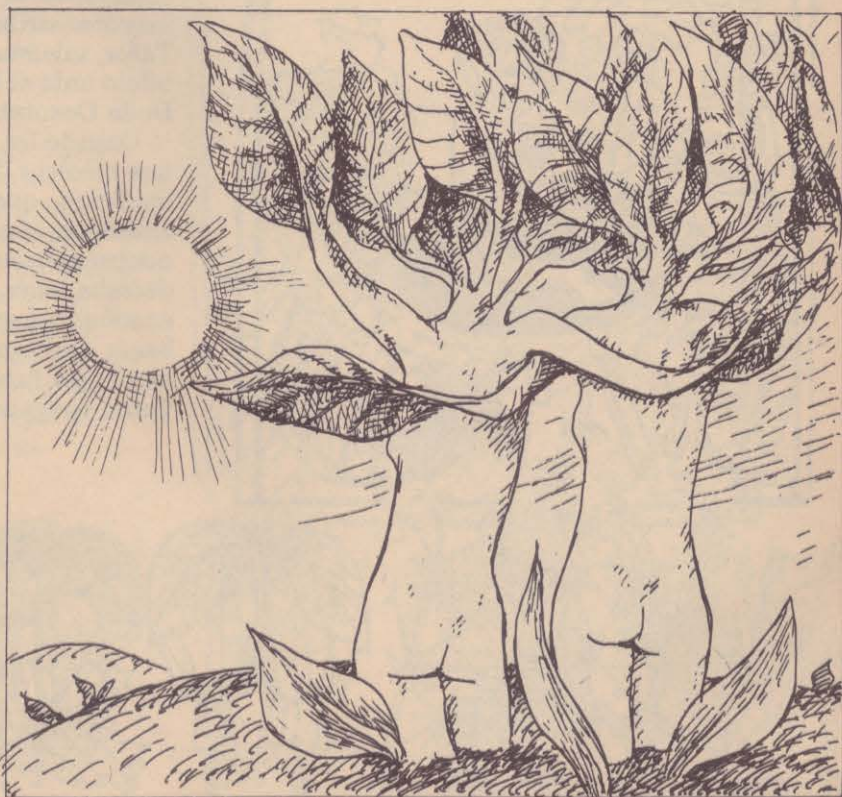
Por esta razón, han empezado a organizar barrialmente a jóvenes especialmente entre los 18 y

22 años, quienes actúan con plena autonomía según las características de su distrito. En Surco, por ejemplo, todos los domingos los grupos ecologistas de la zona, realizan jornadas de arborización y limpieza de calles. En Maranga están realizando una campaña contra las drogas. Aparte de esto, desarrollan talleres entre los miembros del Futuro Verde en los que se intenta que tomen conciencia de su propia violencia y deseo de cambio. Aquí los impulsores del nuevo movimiento analizan los temores que motivan a los individuos a la violencia.

En este aspecto, resultó reveladora la encuesta que dentro de la Campaña "Un Presupuesto Para la Paz" aplicaron a jóvenes de ambos sexos. Según ésta, el 95% de las personas encuestadas no tiene conciencia sobre la violencia.

Sobre este resultado, Madeleine opina que las personas tienen tan incorporada la violencia a su propia identidad, que no pueden percibirla. Otro resultado de la encuesta es que la gran mayoría de personas no cree que sea posible un cambio no violento en el Perú pero al mismo tiempo responden que no hacen nada por cambiar la situación.

Actualmente, con el termómetro de las encuestas, los integrantes del "Futuro Verde" están empezando a trabajar por la no-violencia en el Perú, intentando que todos los individuos tomen conciencia de la crítica situación del planeta y se decidan por el respeto al medio ambiente y a los seres humanos que nos rodean. Esperamos que pronto maduren los frutos de este intento de Futuro Verde.



Las mujeres cuentan con una larga y rica tradición en el campo de la medicina informal. Durante siglos las mujeres fueron doctoras sin título. Fueron enfermeras y consejeras, conocieron en profundidad las bondades de las hierbas curativas e intercambiaron los secretos de sus usos. Por ello fueron perseguidas y muchísimas terminaron en la hoguera. La experiencia de Doña Dorotea Salguero forma parte de esta historia, de esta herencia que es nuestra.

Doña Dorotea, una curandera del siglo XIX.

María Emma Mannarelli

Dorotea Salguero nació en algún pueblo de La Libertad hacia 1790 aproximadamente. Llegó a Lima a raíz de un episodio ocurrido a propósito de su matrimonio. Antes de casarse había tenido dos hijas. El padre de una de ellas le entregó, como dote para su hija Doña Lorenza Quiroga y Salguero, un lote de cuero equivalente a 600 pesos con el propósito de que lo vendiera y comprara dos esclavos de cuyo trabajo pudiera obtener un ingreso que le permitiera su manutención. (*)

Al casarse Dorotea le propuso a su nuevo marido que viajaran a Lima donde podrían negociar el cuero en el mercado capitalino, en el que -según ella- estaría bien cotizado. Desafortunadamente debido a los malos manejos

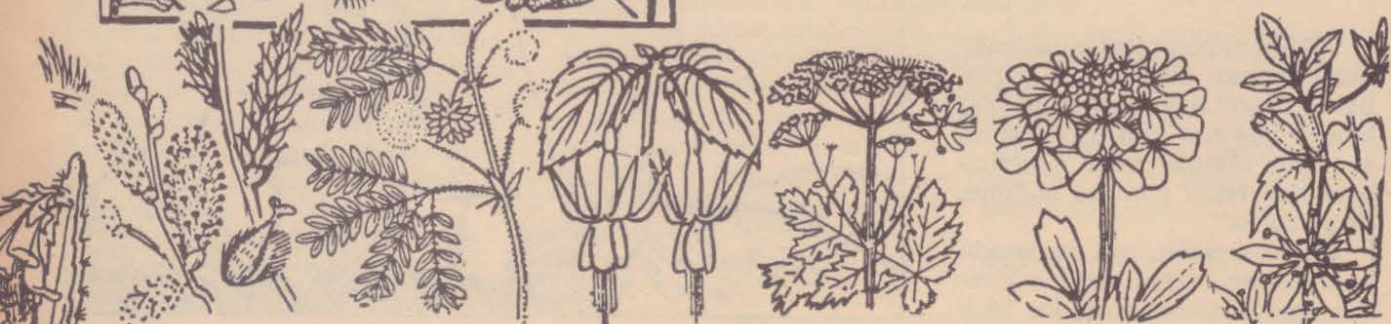
del dinero de parte del esposo, el negocio no dio buenos resultados, y de la dote de su hija "no volvió a ver un solo real".

Instalada en Lima, Dorotea Salguero se dedicó a curar enfermos. Según sus propias declaraciones, sus conocimientos los había adquirido con

"una contraída educación, y al doctrinaje de un sabio botánico, logró adquirir algún conocimiento de la caridad y virtudes de muchas yervas de montaña y campo, proporcionadas al alivio de la humanidad en sus ordinarias dolencias. Por una larga y bien calculada experiencia he sido avisada de que en ellas positivamente residen el desahogo vital, la salud, y el medio de prolongar la vida (cuando la naturaleza lo permite), en desaire de la muerte prematura, consiguiendo del común desarrollo que padece la economía animal".

El éxito de sus prácticas medicinales despertó el recelo del Protomedicato (institución colonial equivalente al actual Colegio Médico pero con mayores atribuciones) y en junio de 1827 el Dr. Tafur, miembro de dicha institución, presentó un oficio ante el juez denunciando los quehaceres de Doña Dorotea.

Cuando las acusaciones se formalizaron fueron tres médicos -2 cirujanos y un profesor de medicina-, que declararon confirmando las anteriores acusaciones del Dr. Tafur: que se ocupaba de curar, que no tenía el éxito que deseaba tener, que lo hacía por esquilmar económicamente a las personas necesitadas, que hacía medicamentos, que curaba enfermos y que en su casa funcionaba un hospital clandestino. Tafur agregaba que esta "atrevida mujer" ya



había sido advertida por las autoridades de no seguir curando, y como ella se había resistido a acatar las disposiciones del Protomedicato, debía aplicársele la pena del destierro tal como lo señalaba la cédula de Felipe V de 1727, que seguía vigente a pesar de la abolición del régimen colonial. Mientras tanto, la hostilización hacia Doña Dorotea se había manifestado ya en diversas ocasiones, e incluso había sido puesta en prisión sin mediar proceso penal alguno.

Dorotea Salguero negó estas acusaciones. Sostenía que en su casa no funcionaba ningún hospital, que atendía sólo en ciertas circunstancias, especialmente cuando se trata de personas que habían sido abandonadas por los médicos reconocidos. Decía que nunca se había "avanzado en males peligrosos", y en los casos de este tipo había consultado a cirujanos y profesores prominentes. Se resistió siempre a aceptar que hubiese usado "medicinas de botica". Había algo que hacía que Dorotea Salguero no pudiera dejar de curar a pesar de las amenazas de las autoridades.

La especialización no fue el estilo de Doña Dorotea, como probablemente de ningún médico de la época. La variedad de enfermedades que curaba es asombrosa: disentería, úlceras en la piel, escorbuto, males de parto, cólera morvo y lipidia, caracha, afecciones al hígado, toses secas y convulsivas, dolores reumáticos, anginas, y "calenturas pegadas", "enfermedad de pecho y piernas", "males uterinos".

Desafortunadamente los testimonios de las personas que participaron en la defensa de Doña Dorotea no fueron muy explícitos en tomo a los tipos de hierbas que usaba en sus curaciones. Sabemos que Dorotea Salguero usaba únicamente hierbas y semillas con las que fabricaba distintos tipos de chichas y lavativas; en suma, remedios caseros. Siempre se resistió a aceptar que hubiera recurrido a medicamentos de "boticario". Así también lo afirmaba su abogado, Manuel Cayetano de Loyo,:

"no ha hecho uso alguno de remedios de botica, no ostentado conocimientos médicos y que si se ha franqueado a los llamamientos, ruegos y empeños, en esta parte ha sido, bajo la firme creencia de que aplicar algún remedio casero al prójimo es obra de caridad, y asunto de religión, respondiendo con las obras a sus buenas intenciones, y que si algunas personas le han hecho alguna gratificación, ha sido en substancia una especie de indemnización a los gastos que demandan los remedios, agregando que respecto a los pobres todo ha sido de caridad"

Los desahuciados y los pobres fueron los que recibieron la atención de Dorotea Salguero. La mayoría de los testimonios que aparecen en el juicio sostenían que Doña Dorotea no se había podido resistir a los ruegos de muchas personas que habiendo sido vistas por los mejores médicos de la época seguían padeciendo de alguna enfermedad, o bien que los médicos no les habían dado esperanza alguna de curación.

Doña Baltazara Flores de Paredes, tenía una úlcera en el labio inferior de la boca, "dimanada de un fuerte escorbuto y de la que tenía perdida la esperanza de sanar". Dorotea le examinó la úlcera prometiéndole que en 20 días la pondría sana, "la empezó a medicinar con enjuagatorios de yervas, e igualmente le puso unos polvos de lo mismo, y prodijiosamente a los 14 días de curación se encontró enteramente sana de la úlcera". A raíz de esta alentadora experiencia Doña Dorotea se dedicó a la curación de otros males de los que padecía Doña Baltazara Flores:

"añadiéndole que por el Dr. Pezet había sido curada aun con mercurio, y no habiendo logrado alivio ninguno en el espacio de nueve años de padecimientos, sin embargo de haber sido asistida por los mejores facultativos, contaba con la desgracia de no haber encontrado en ellos algún alivio; que con esta relación le dijo Doña Dorotea que si se sujetaba por cuarenta días a tomar una chicha que hacía de yerbas y semillas saludables, guardando dieta estricta en este periodo, quedaría enteramente buena y sana; que positivamente



así ha sucedido, porque en el término de cuatro años que hacen que tomó la chicha, no ha vuelto a padecer ni cólicos, ni aquellas horribles afecciones de pecho que la obligaban a pasar todos los inviernos encerrada en el cuarto de dormir con una dieta estremada”

Don José Braulio Camporredondo, miembro del Consejo de Estado, afirmaba “que mandaba poner su esposa in sacris, de resultas de un sobrepardo, por la suspensión de loquios, y de todas las vías, la sanó igualmente a beneficio de una lavativa, que le suministró”. Josefa Bustamante, a título personal dijo que “de resultas de un aborto quedó malograda de la cintura: llamó a los médicos de mejor fama medicinándose con el mayor cuidado, esmero y gasto”, pero que no había logrado ningún progreso. Pero gracias a los sencillos medicamentos de Doña Dorotea se había recuperado en sólo 11 días. Doña Mercedes Flores, abadesa de la casa de Ejercicios declaró,

“que habiendo enfermado una prima suya de una cólera morvo y lipidia, la asistieron primero, el Dr. D. N. Fuente, y después el Dr. D. José Manuel Valdés: que éste la desaució expresando que en lo humano no hubiese medicina que pudiese alcanzar a curarla: que en este estado ocurrió con sus súplicas y ruegos a dicha Sra., quien con sus ayudas y otros remedios caseros como acostumbra la puso buena y sana, según se le ve hoy con admiración en la Casa de Ejercicios”

Doña Feliciano Trucius había estado durante un año al cuidado de varios médicos debido a una fuerte inflamación del útero sin efecto alguno “hasta que a fuerza de ruegos logró obligar a Doña Dorotea que se hiciese cargo de ella, y con sólo sus remedios de yervas, lavativas caseras y baños de mar, la puso sana y buena como hasta el presente”.

Los pobres de la ciudad también eran atendidos por Dorotea Salguero. Para ellos los sistemas públicos de salud siempre fueron insuficientes, y de no haber sido por mujeres como Dorotea Salguero su situación hubiese sido bastante más precaria.

Una de las testigos, Bartolina Espejo, que había sido curada de dolores reumáticos por Dorotea Salguero, relataba cómo ésta había salvado a una esclava suya de cólera morvo y “que no es interesada, pues hace este beneficio a los pobres, sin exigir gratificación alguna, y que si los

facultativos la persiguen no puede ser por otro motivo que por aciertos y caridad”. Doña Baltazara Flores de Paredes agregaba que “La hizo también a una criada que tenía desauciada de un mal uterino, cuya gravedad era tan grande que los alimentos los echaba por la vía extraordinaria; la corrupción de su cuerpo era insoportable a toda la casa”. Los doctores coincidieron en que todo era inútil. Doña Dorotea dijo que conocía ciertas hierbas eficaces para esos males y en tres meses la esclava estaba totalmente recuperada.

En una ocasión Dorotea Salguero acudió al pueblo de Huamantanga a pedido de Joaquín de San Martín que sufría de una enfermedad de “pecho y piernas”. Luego de curarlo se hizo cargo de varios enfermos del pueblo de Huamantanga “sin llevar un medio real a los pobres”.

Que Doña Dorotea no se había enriquecido con el ejercicio de la medicina lo demuestran sus disposiciones testamentarias:

“dejo por mis bienes una mula de calesa, una calesa, un marco de la Señora de la Vendita Magdalena y su havió respectivo lo que declaro para que se tenga por masa general de mis bienes”

Poseía además un Cristo de marfil que se lo deja a su nieta Jacova de León. Al final de su vida estaba endeudada y debía varios meses de renta de la casa en que vivía en la calle de San Cristobal. Los criados que tenía, confesaba, no eran de su propiedad.

De haber nacido 50 años antes Dorotea Nalguero hubiese estado a punto de correr dos suertes. Pudo haber sido acusada de hechicera y de tener pacto con el demonio. Recordemos que en la Colonia el saber femenino siempre fue motivo de sospecha de relaciones con el diablo. También pudo haberse dado la otra situación extrema: haber sido considerada santa, y que sus seguidores y devotos mandaran a Roma un pedido de beatificación. Esta última posibilidad es más remota si consideramos que Doña Dorotea tenía dos hijas fuera del matrimonio. Por tanto es más probable que hubiera terminado expulsada de la ciudad e incomunicada.

Pero Doña Dorotea ganó el juicio y el Protomedicato tuvo que retroceder. Entre los factores que determinaron este desenlace estuvieron, además del irrefutable prestigio de Doña Dorotea, la defensa de su abogado liberal y la crisis del Protomedicato, que pocos años después fue abolido.



NOTAS

(*) La información utilizada en este artículo proviene de las siguientes fuentes: Archivo General de la Nación, Lima, Notario Eduardo Huerta, Testamento de Dorotea Salguero, 1838. Notario Casimiro Salvi, Codicilo de Dorotea Salguero (1838-41). Biblioteca Nacional, Sala de Investigaciones: “Defensa hecha a favor de Doña Dorotea Salguero en la causa criminal que se la ha formado a moción del Protomedicato por haber curado contra sus prohibiciones...” Lima: Imp. de José María Masías, 1831.

Correspondencia

Sonia González



Ella esperaba por un hombre alto y de bigotes. El por una muchacha; muchacha, entiéndase, no mujer. Ella porque él dijo que llevaría un maletín negro y corbata azul, y lo construyó a partir de aquellos datos tan grande y peludo como lo venía soñando. El porque la voz en el teléfono le llegó fresca y despreocupada, y porque ella habló de un sombrero amarillo, y él entonces compuso una joven de largo cabello rojo cayendo por los costados del sombrero, con un vestido vaporoso, amarillo también.

Ella pensó cerrar fuerte su mano alrededor de

la de él para que la sintiera cordial.

El creyó que estrecharle la mano era suficiente para comenzar.

Llevaba el sombrero en la mano. Con torpe disimulo buscó entre las mesas. A veces tocarse el cabello. También el recurso de mirar la hora en el reloj.

—Ah— dijo para sí, observándola otro instante. A lo menos sentado quince minutos junto a la ventana, mirando a todas las mujeres que pasaban por la puerta del café. Cuando la vió con el sombrero supo que era ella, y buscó sus lentes en

el bolsillo de la chaqueta. Ella traspuso el umbral y él cesó en su búsqueda porque no quería ser conocido tras la frialdad de los cristales.

El pelo corto y veinte años más de lo que esperaba. Pero ese día estaba de buen humor. Tosió y estiró la tela de su chaqueta. Se aproximó a ella haciendo sonar los pasos, igual que había visto hacer al galán de alguna película. Era cosa de cogerla por detrás, con un leve posar su mano derecha en la espalda o el brazo de ella que giraría la cabeza para mirarlo abriendo un poco la boca. Sí, la boca de una algo mayor que la del teléfono.

Cuando ella se volvió, el hombre lamentó herirle la ilusión. Un poco avergonzado hundió la barriga y contuvo la respiración. Irguió la cabeza para ocultar la papada.

El silencio de ella le pareció infinito.

—Ah— dijo finalmente.

Siempre es una voz de niña, advirtió, y puso en una sonrisa toda la alegría que pudo para ver si así le era más grato, pero ella se quedó mirándolo con un ceño duro y lejano.

—Usted...

—Sí. Yo. Y usted...

—¿Nos sentamos?

La mujer se acomodó en la punta de la silla, un poco inclinada sobre la mesa. Puso las manos encima de su sombrero.

Al hombre aquel gesto lo enterneció, e instintivamente alargó la mano para acariciar la mejilla que enrojeció al contacto. Esperaba que ella ablandara una sonrisa o que lo privara de la caricia, pero ella se limitó a seguir el movimiento de su mano entornando los ojos.

Estuvieron callados el tiempo que el mozo tardó en llevarles el café a él y el chocolate a ella.

Ella dijo chocolate de una manera que a él le resucitó la muchacha soñada. Y él café con la seguridad de uno alto y de bigotes.

Entonces los dos pensaron que la vida era un fraude.

El era débil, pero gentil. Eso pensaba. Sin embargo, anhelaban las hebras largas y rojizas; además estaba esa mirada: valiente, cierto, pero distante. En fin, el tiempo, se conformó, despojándola de esa severidad que se espesaba bajo sus oscuras y tupidas cejas, quizá...

Ella se sabía tierna de proponérselo. Capaz de acariciar la cara de él suavemente con las yemas de los dedos, sólo así, y los párpados con los

nudillos, tan leve. Y de ayudarlo, claro, porque de seguro, cuántas derrotas no habría de mitigar un hombre tan gordo. Tan gordo, no, no se resignaba, tan gordo y común.

La mujer sintió sus ojos humedeciéndose bajo el hielo del desencanto. Inútil ocultárselo. Su vestido nuevo, el sombrero, el maletín de él, el contacto del codo.

—Perdone— dijo levantándose de la silla — me siento tan ridícula que quisiera morir.

El cogió su mano con fuerza para evitar que se fuera. Ella se molestó, pero la rabia le quedó adentro, y estuvo quieta y obediente ante él. Observada de pies a cabeza, quiso que todo acabara por fin, que él la aprobara o rechazara, tal vez con un empujón y una mala palabra, pero ya.

—¿Que se siente ridícula, dice usted?

Se mordió los labios.

—Síntese. Tranquílcese.

¿Por qué ella? ¿Por qué le ocurría eso a ella? Se sentó, pero tranquila no. Simplemente sentarse y respirar.

—Si quiere puede irse— dijo él, y casi le ordenó que lo hiciera señalándole la puerta con los ojos.

El quería apurar algo. ¿Qué se creía ella si era tan distinta de la otra? ¿Ridícula? ¿Y él qué?

La mujer comenzó a sollozar. No quería irse, pero tampoco permanecer ahí. Sí sólo fuera avestruz, si tuviera un ataúd a mano para meterse adentro y cerrar la tapa con su propia mano. Si...

—Que se puede ir— repitió, golpeándola esta vez con las palabras.

Ahora no era desencanto. Ni ridículo. Ahora la tristeza infinita de saberse descubierta en esa duda eterna.

—Dígame, usted, por favor. ¿Qué hago?

El hombre dejó de contener el aliento y su vientre se trituró en la cintura del pantalón. Sonrió malévolo con la cara roja.

—Si quiere puede irse.

Ella se puso de pie con brusquedad. Su mano dejó caer involuntariamente una cuchara al ir por el sombrero. Caminó dos pasos y escuchó la voz de él que, sólo a su espalda dijo, con firmeza y algo que se asemejaba a un comienzo de ternura.

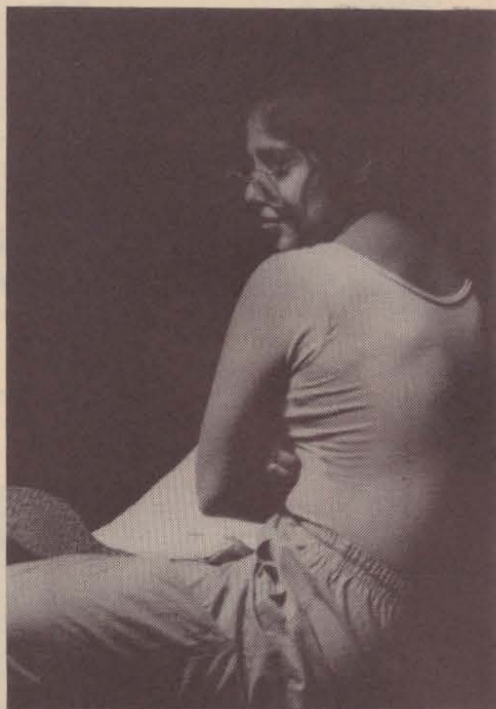
—Por favor. Yo preferiría que se quedara.

Fin



SONIA GONZALEZ, escritora chilena, acaba de publicar su primer libro "Tejer Historias" bajo el sello editorial "Ergo Sum", del cual reproducimos el cuento "Correspondencias".

Rose Cano y sus testimonios de mujer



Beatriz Suarez

Cuando Rose Cano tenía dieciséis años, descubrió que algo no funcionaba dentro de ella. “Hasta ese momento yo había vivido en medio de dos culturas sin darme demasiada cuenta”. Esta percepción nueva en su vida, fue la que la llevó a plantearse el reto de regresar. Si, de regresar al Perú, ese lejano país del que saliera a los seis meses de nacida, cuando sus padres decidieron emigrar a Norteamérica.

Ella recuerda que cuando tenía 12 años no quería hablar castellano, ni comer comida peruana, le daba vergüenza. “Además

veía que mi mamá era diferente de todas las madres de mis amigas. Mi mamá era gorda, me parecía vieja, claro no me daba cuenta que el trabajo y las penurias envejecen a la gente”.

FUERON CINCO MUJERES

Rose Cano en la búsqueda de sus raíces no tuvo más remedio que ponerse a escribir. Alumna brillante de teatro en el Cornish Institute of Arts de Washington, su tesis de graduación será precisamente la pieza teatral con la que se ha venido presentando aquí en los últimos meses. “Au-

torretrato” es una obra unipersonal, donde la actriz y dramaturga intenta describir el conflicto que vive una familia peruana inserta en una cultura diferente. Conflicto vivido por cinco mujeres, “las cinco mujeres que más habían afectado mi vida” aclara Rose.

“¿Quiénes son esas mujeres?” le preguntamos. “Mi hermanita menor que tiene retardo mental, mi hermana mayor que es muy norteamericanizada, muy asimilada, luego una empleada chicana que tuvimos en una época, después mi abuela de 88 años que nunca aprendió inglés aunque vivió allá como 25 años, enseguida

viene mi madre que trató de mantener a la familia unida, una familia peruana que vive en Washington y después, al final, yo, que me represento a mí misma”.

“Escogí a estas mujeres porque para mí cada una tenía su fuerza. Todas las mujeres tienen mucha fuerza, claro que mis personajes también tienen sus debilidades, pero a pesar de todo han sabido luchar contra esa debilidad”. En “Autorretrato” la presencia masculina no es tangible, Rose explica esto: “en mi familia, como en la mayoría de las familias latinas y peruanas, seguramente, el padre jamás es una presencia determinante, él está afuera aunque manda y tiene la última palabra. Muchas veces tiene el control económico pero él está fuera, no tiene mucho que ver con su familia”.

SER MUJER ES UN TRABAJO

Esta situación está claramente expresada en la obra. Rose explica por qué no hace el personaje de su padre. No era necesario, él está presente a través de las mujeres, todas hablan de él, pero él nunca aparecerá físicamente porque todo ocurre en la cocina de la casa. Es muy raro que un hombre latino y/o peruano de cierta edad entre en la cocina de su casa.

Desde que está en el Perú, Rose Cano entiende mejor la “vida” de su madre y su abuela, mujeres fuertes y luchadoras. Su abuela por ejemplo salió adelante sola, igual que su madre de alguna manera, “Mi madre ha trabajado duro, hasta llegó a tener un negocio, ella es costurera y confeccionaba ropa de alpinismo”.

“Pero en resumidas cuentas qué es lo que buscaste al escribir “Autorretrato”?” le pregunto.

“Yo veía a las mujeres de mi familia muy fuertes, cada una tenía su propia historia. Ví que era importante analizar el problema de ser una mujer con dos culturas diferentes. Entonces yo escribí esta historia, poniéndome en el lugar de cada una de las mujeres de mi familia y después uní esa historia con la del personaje central que es Dolores, es decir yo misma, una chica que está buscando su identidad como mujer, como persona a través de su familia, a través de los modelos. Mi

mamá es un modelo muy fuerte, mi abuela también.”

Ahora en el Perú, Rose Cano siente que su búsqueda tiene que plasmarse a través de lo único que ella sabe hacer: el teatro y la creación. Ha empezado a escribir.

¿Sobre qué?

“Bueno, siempre mis historias cuentan sobre las mujeres. Siempre me ha fascinado lo que hacen las mujeres, especialmente las madres”. (AMP)

Beatriz Suarez



Rose Cano, talento y originalidad en la búsqueda de sus raíces.



LAS CAMPESINAS SE REUNEN

La primera Asamblea de la Mujer Campesina del Perú tuvo lugar en Lima los días 9, 10 y 11 de abril con la asistencia de trescientas diez delegadas campesinas. Todo un record si se piensa la escasa visibilidad de la mujer dentro de la dirigencia de las asociaciones campesinas. Esta asamblea fue convocada por la Secretaría de Asuntos Femeninos de la Confederación Campesina del Perú, y es importante anotar que éste constituye un hecho histórico, pues es la primera vez que las mujeres del campo se reúnen en los cuarenta años de fundación de la CCP.

Algunos acuerdos emanados de la Asamblea: Demandar al Estado una política de promoción campesina exenta de paternalismos y manipulación partidarista. Difundir en el movimiento campesino, los derechos de la mujer e impulsar una campaña pedagógica entre hombres y mujeres para lograr la revalorización del sexo femenino en el trabajo y en el hogar.

LAS MUJERES Y LA DEUDA

Durante los días 9 y 10 de abril, tuvo lugar en Lima una Reunión de Trabajo organizada por el Comité de Liaison ONG (Organizaciones no Gubernamentales) ante la Comunidad Económica Europea y el Grupo de Trabajo de ONEGs peruanas, con el propósito de organizar el próximo año la Conferencia de INGs Europa/América Latina sobre Deuda, Cooperación y Desarrollo. En esta reunión que tuvo lugar en el Centro Cívico de Lima, estuvo presente el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán" a través de Gladys Acosta quien formó parte del Grupo de Trabajo Peruano. Igualmente fue invitada desde Chile, María Antonieta Saa, feminista e integrante de la Asamblea de la Civilidad. Es la primera vez que en un evento de esta naturaleza se hacen presentes las mujeres. Además de Acosta y Saa, también participaron en un panel sobre la problemática de la Deuda en nuestros países, Narda Enriquez e Inés García. Por cierto, para la gran Conferencia del próximo año que se reali-

zará en enero, el centro "Flora Tristán", será parte del comité organizador.

Las mujeres tenemos mucho que decir sobre un tema como el de la Deuda Externa. Esto no admite dudas.

PONIENDOSE EN MOVIMIENTO

En las últimas semanas las mujeres del Movimiento Feminista de Lima, han realizado más de una jornada para discutir ciertos temas espinosos que tienen que ver con el crecimiento y el carácter del movimiento en un país como el Perú. Desde luego estas jornadas tuvieron la virtud de reunir con criterio muy amplio tanto a militantes organizadas, como a las que no lo son y que se denominan "independientes". Así, en estas reuniones que fueron convocadas por el Colectivo de Coordinación del Movimiento, se vieron cuestiones tales como las dificultades para incorporar nuevas militantes pese a la presencia pública del Movimiento en los últimos ocho años, y al surgimiento de nuevos grupos y centros; que esto tenía que ver con la falta de una estrategia de acción más clara, ya que "manejamos un discurso muy general, faltando propuestas específicas que tengan profundidad", por lo que era necesario formar grupos de discusión sobre temas concretos para elaborar propuestas.

Otro aspecto que se discutió fue la necesidad de reconocer la heterogeneidad de posiciones y propuestas ya que el Movimiento debe rescatar la diversidad de acciones impulsadas indistintamente. Todo esto llevó a plantear la importancia de discutir a la izquierda, o si por el contrario es un movimiento de mujeres en el sentido más amplio. Por otro lado salieron a relucir algunos nudos ya clásicos, como las relaciones existentes entre los Cen-



tros y el Movimiento. Se dijo que "hay un cruce entre el espacio del Movimiento y el espacio de los Centros, y que esto lleva a sostener que algunos Centros imponen su dinámica al Movimiento, pero que al mismo tiempo éste se recuesta en la existencia de los primeros para sus acciones". Una evidencia de esto es la falta de preocupación por crear una infraestructura propia tanto en lo económico como en lo físico.

Frente a esta especie de diagnóstico crítico salieron algunas propuestas que servirán para imprimir una nueva dinámica para 1987. Recogemos algunas: capacitación interna que permita atender a las múltiples demandas de charlas, seminarios, talleres. Debate interno permanente sobre temas como: Política de Población, Derechos Reproductivos, Democracia y Poder, Violencia. Impulsar el trabajo con universitarias. Ir a la concreción de un local propio. Por lo pronto ya se instituyeron las "Tertulias Fe-

ministas" el último jueves de cada mes en el auditorio de las Manuelas (Av. Bolivia 921, Breña). A la primera de estas Tertulias acudieron cerca de veinte mujeres interesadas en conocer qué es el feminismo, y como manifestaran su interés en seguir discutiendo se ha establecido un espacio semanal con ellas. Al mismo tiempo el Colectivo de Coordinación diseñó el primer Curso de Teoría Feminista como una forma de atender a la demanda de capacitación.

SER MUJER EN AMERICA LATINA

La Editorial "Nueva Sociedad" de Caracas que edita la revista del mismo nombre, ha convocado a su III Certamen Latinoamericano de Ensayo Político sobre el tema: "Ser Mujer en América Latina". Las bases del mismo son las siguientes:

Podrán participar mujeres y hombres latinoamericanos y cari-

beños, así como no latinoamericanos que hayan vivido en A.L. o que han trabajado la problemática de la región. Los ensayos deben ser inéditos, ser presentados en español y tener una extensión mínima de 12 cuartillas (mecanografiadas a doble espacio en papel carta) y una máxima de 18 cuartillas. Deben ir acompañados de un breve resumen de 15 líneas aproximadamente, eventuales notas (enumeradas consecutivamente) y bibliografía, datos que deben ir en hoja aparte, al final del ensayo.

Los ensayos serán firmados con seudónimo, enviándose cuatro copias acompañadas de un sobre cerrado, en cuya parte externa se indicará el seudónimo utilizado por la autora/ el autor. En el interior del sobre deberá ir el título de la obra, los datos personales de la autora/ autor (nombre completo y breve currículum) y su dirección particular. Ninguna autora ni autor



NOMBRE :

DIRECCIÓN :

CIUDAD : PAÍS :

IMPORTE :

Valor de la suscripción por 6 números: I/. 100 / US\$ 15

NOTA: Enviar los cheques a nombre del

CENTRO DE LA MUJER PERUANA FLORA TRISTAN

PARQUE HERNAN VELARDE No. 42 Tlf. 248008 - 240839

LIMA 1 - PERU

UNMSM-CEDOC

cartas

Febrero 12-87
AQUI NO SE RINDE NADIE

podrán enviar más de un ensayo ni podrán participar con un trabajo que haya obtenido algún premio nacional o internacional.

"Nueva Sociedad" adquiere el compromiso de publicar y difundir los 8 mejores ensayos y premiarlos con US\$ 150 cada uno. Se otorgará a todas y todos los participantes una suscripción anual de la revista "Nueva Sociedad". La revista se reserva el derecho de publicar los trabajos enviados por las/los participantes. Los trabajos no serán devueltos a sus autoras/autores.

El jurado será designado por la revista "Nueva Sociedad" y estará integrado por personalidades de la política, las letras, las ciencias y el periodismo latinoamericano. El jurado hará público su fallo el día 30 de noviembre de 1987. Los trabajos deberán ser remitidos a la siguiente dirección postal:

"Nueva Sociedad", Apartado Postal 61.712, Chacao, Caracas 1060- A Venezuela.

UN ENCUENTRO INTERNACIONAL

Entre el 23 y 28 de mayo tendrá lugar en San José, Costa Rica, el Quinto Encuentro Internacional de Mujeres y Salud que ha sido organizado por las mujeres de CEFEMINA y al que esperan concurrir mujeres de todas partes del mundo que están comprometidas en una acción a favor de la salud. Los principales temas a discutir son: Políticas de Población y Derechos Reproductivos; Salud Comunitaria, Amenazas ambientales contra la salud; drogas y medicamentos; sistemas de salud.

Por otra parte ésta será la primera vez que un Encuentro Feminista sobre Salud se realice en América Latina, los cuatro anteriores tuvieron lugar en Europa.

Compañeras:

Centro de la Mujer Peruana
Flora Tristán. Revista VIVA
Lima, Perú.

Estimadas compañeras:

Reciban nuestro saludo fraterno y revolucionario desde Nicaragua Libre donde las mujeres desde diferentes trincheras de la Revolución Popular Sandinista defendemos las conquistas alcanzadas en aras de nuestra emancipación.

Deseamos con esta carta agradecerles el envío de la revista VIVA, la cual nos parece bien rica en su diversidad de contenidos. (Promovimos el artículo relacionado al libro de GABO "El Amor en tiempos del Cólera", entre nuestras escritoras).

Adjunto les enviamos tres ejemplares del Boletín SOMOS y un ejemplar de nuestra constitución recientemente promulgada. Esperamos que sean de su utilidad y que nos hagan llegar sus opiniones.

Esperamos tener noticias de ustedes muy pronto.

Fraternalmente:

Silvia McEwan,
Sria. de Relaciones Internacionales.
AMNLAE.

UNA RED DE ACCION

Es la Red Nacional de Mujeres que Producen Programas Radiales para Mujeres que ya dió a conocer su primer plan mínimo de trabajo para este año. Esta Red viene siendo coordinada por el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán" y la Asociación de Comunicadores "Calandria" y la integran mujeres que asistieron al I Encuentro Nacional que sobre el tema se realizó en julio del año pasado. Volviendo al plan de trabajo, la Red editará bimensualmente un boletín informativo sobre las actividades y problemas de las integrantes de la Red.

También se requiere ir a la implementación de una experiencia de Cassete-Foro, a la creación de un Banco de Material Sonoro y a la formación de un Fondo de Cassettes. Igualmente se estudia la posibilidad de realizar un Taller Nacional de Producción Radial para 1988.

AHORA LOS LUNES

El Espacio Feminista de Radio "Sol Armonía" cambió de día. Ahora estamos los lunes para un buen comienzo de semana, siempre en el horario de 12.45 p.m. y dentro del sintonizado programa "Cultura Viva" que dirige Hugo Salazar.

Hemos recibido...

LA ABEJA. Periódico del Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer. Año 4, No. 1. Marzo, 87. Quito. Ecuador. 8 pg.

Noticias del movimiento de mujeres en ese país, pero también reflexiones y hasta una fotonovela pero no de las tradicionales. Pedidos a casilla 182-C. Quito. Ecuador.



CUADERNOS "MUJER HOY". Directora Haydée Birgin, Buenos Aires Argentina. Edita el Programa Mujer y Familia, Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, Ministerio de Salud y Acción Social, 1986.

Esta serie de cuadernos denominada "Mujer Hoy" ha empezado a desarrollar una serie de temas relacionados con la condición femenina en Argentina. En este caso se trata de "La Educación de las Mujeres" y "Participación Política de la Mujer en el Cono Sur", folleto éste último que recoge las incidencias y conclusiones de la "Conferencia Internacional sobre participación política de la Mujer en el Cono Sur" realizada en Uruguay el año pasado. Pedidos a: Sarmiento 1551, piso 11. Buenos Aires, Argentina.



MADRID FEMINISTA. Informativo del Movimiento Feminista de Madrid. 12 pg. Madrid, España 86.

Se trata de una nueva publicación que tiene el propósito de dar a conocer las distintas actividades de los grupos feministas de Madrid. Una excelente idea, pues así nos enteramos por ejemplo de la existencia de la Asociación de Mujeres para la Salud, o del Centro de Investigación y Formación Feminista. Pero además del programa de acción del Partido Feminista de España, o de los servicios que viene prestando a las mujeres el Club Vindicación Feminista. ¿Quién dijo que el feminismo estaba muerto en España? Pedidos a: Barquillo 44 - 2º izqda. 28004, Madrid España.



HINOJO Y PEREJIL. Boletín de la Comisión Pro-Derecho al aborto del movimiento feminista de Madrid. Octubre 86. 7 pg. España.

A través de este ágil boletín es posible informarnos de las acciones y campañas que viene realizando desde hace muchos años la Comisión Pro-Derecho al aborto en España. Se incluye el proyecto de ley feminista a favor del aborto libre y gratuito. Pedidos a: Barquillo 44. Madrid. España.



CATALOGO 85. Centro de Información de la Mujer. Sao Paulo, Brasil. 1986. 192 pg.

Las mujeres del CIM (Centro de Información de la Mujer) que vienen trabajando con mucha energía y empecinamiento dentro del movimiento feminista de Brasil, acaban de editar un voluminoso catálogo que contiene una relación muy extensa de más de 1,519 libros y folletos, amén de 680 artículos periodísticos. Todo este importante material es parte del patrimonio de este Centro de Documentación Feminista. Pedidos a: Caixa Postal 11.399 CEP 05499, Sao Paulo - SP, Brasil.



MANUELA. Revista del Movimiento "Manuela Ramos". No. 24, marzo 87. 18 pag. Lima, Perú.

Para leer en este número: "A las mujeres nos duele el país"; "La Historia de las mujeres en la historia"; "Las Rabonas"; "Vaso de Leche: ¿A quién le teme el gobierno?", y por supuesto las habituales secciones de noticias y comentarios diversos relacionados esta vez con las actividades del 8 de marzo en Lima. Pedidos a: Av. Bolivia 921, Breña.





El Desván de Corín Tello

A Caballero Cristiano, dama de 52 años ascendencia europea, ojos claros, educada, responsable, busca con fines serios, caballero cristiano, culto mayor de 55 años, responsable de solvencia moral y económica. No se responde a casados y/o separados ni vagos. Favor escribir a A. Monteblanco V. Correo de Magdalena...” (En “El Comercio”, 15/3/87)



“¿Cómo puede hacer un hombre para que las mujeres lo consideren sexualmente atractivo o sexy...? Todo varón que gusta de las mujeres se lo habrá preguntado más de una vez sabiendo que físicamente está bien dotado. Porque se sabe que la belleza no basta. Y que ser atractivo no es fácil aunque en la peluquería a uno lo vuelvan crespo en media hora y le blanqueen la cara. ¿Cómo se consigue ese halo mágico que atrae como un imán? ¿O por qué Luis que es feo, tiene más éxito con las mujeres que Manuel que es estupendo?”... (El sutil encanto de la sexualidad varonil.” en Estampa de Expreso, 22/2/87)

“Dicen los zulú que las mujeres bonitas, son seres engendrados con mucho amor, y que las feas son fruto... del huerto vecino. Se habla en el mundo científico del ‘odio genético’ de las naturalezas incompatibles, del que resultan los seres mal dotados por la naturaleza. No siempre una pareja trae al mundo, descendencia acorde con su linaje estético. Y al contrario, muchos padres feitos, firman la autoría de ser que son la perfección anatómica.” (7 Churros del Clan de ‘Las Chelitas’ “por el Cronicante, en Estampa de Expreso, 1/3/87)

“MUJER: las guerras, los conflictos económicos, sociales y políticos; el hambre, el terror, la demencia, el stress, el cáncer, el sida, la drogadicción, los crímenes y suicidios, nos azotan con características de pandemia, arsenales repletos de misiles y bombas atómicas listas para su acción mortífera jamás soñada nos amenazan a cada instante; fruto de los machistas, religiosos, filósofos, políticos, científicos y tecnológicos. ¿No te acongoja tanto infortunio? ¿No escuchas el llamado de tu conciencia, que es el llamado de Dios?” (“Mujer al Poder”, comunicado del PAOR, en “El Comercio”, 12/3/87)

Cada día en **INFORMATIVAMENTE
INFORMAL** un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



SAN ISIDRO FM 105.5

Lunes a Viernes de 7 a 9 a.m.

Conduccion: Guillermo Giacosa
Reynaldo Aragón-Jr

Produccion: KO-Producciones

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Mushi